So the su cast tine calders que debié servic para fundir les

Para Madrid, las Provincias y el

Precio de Suscricion.

ESTRANJERO, franco de porte.

Por un mes ...... 30 rs. vn tres meses ..... 85

seis meses ..... 160 un año ...... 320

## Abundance ob an ANUNCIOS.

Firston, Se engada el tempo, adreno que Marcy an ba tensdo nunes sobrerodo axul, y que no tomo cabrole sino

URSO completo de Geografía dedicado á la juventud española, por D. J. M. de Mas y Casas. Esta obra que consta de cinco volúmenes, se halla de venta en esta corte en las librerías de Diaz Razola y viuda de depen.

ACTOS DEL GOBIERNO.

annesh v obsert of REALES, DECRETOS.

En virtud de la prerogativa que me compete con arregle al artículo 12 del Estatuto Real, y descando recompensar con una nueva honra los servicios prestados al Estado por D. Pedro Gonzalez Vallejo, arzobispo electo de Toledo, asi como su constante adhesion á la causa legítima, he venido en elegirle, en nombre de mi escelsa Hija la REINA Doña Isabel II, para que ejerza la dignidad de Presidente del Esmento de ilustres Proceres durante la reunion de las próximas Córtes generales. Tendréislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento. Está rubricado de la Real mano. - En el Pardo á 15 de febrero de 1836. - A D. Juan Alvarez y Mendizabal, Presidente interino del Consejo de Ministros.

En virtud de la prerogativa que me compete con arreglo al artículo 12 del Estatuto Real, y atendiendo á los buenos servicios y demas recomendables circunstancias que concurren en el duque de Rivas, he venido en elegirle, en nombre de mi escelsa Hija la Reina Doña Isabel II, para que ejerza la dignidad de Vice-presidente del Estamento de ilustres Proceres durante la reunion de las próximas Cortes generales. Tendréislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado de la Real mano.—En el Pardo á 15 de febrero de 1836 .- A D. Juan Alvarez y Mendizabal, Presidente interino del Consejo de Ministros.

Jangi south sout y symmReal Grden. o it no oznio ob semoli Excmo. Sr. : Enterada la REINA Gobernadora de la consulta de V. E., fecha 24 de diciembre último, y conformándose S. M. con el parecer del consejo real de España é Indias, ha tenido á bien declarar, que el artícuáo 7.º de la ley de 26 de mayo de 1835 no autoriza á librar en papel comun los segundos documentos de giro, que deben ser estendidos lo mismo que los terceros, cuando haya necesidad de usar de ellos, en papel del gobierno, con el sello y timbre de costumbre; mandando por tanto que á los infractores, endosantes y tenedores, y en su caso á los jueces y escribanos, se apliquen las penas marcadas en la citada ley. De real orden lo comunico a V. E. para los efectos correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. E. mushos años. Madrid 22 de febrero de 1836. - Mendizabal-Sr. director general de rentas estancadas.

# MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.

Real orden.

oindered JE MIMISTERIO DE HACIENDA.

Ha llamado la atencion de S. M. la REINA Gobernadora un espediente instruido en esta secretaría del Despacho con motivo de varias reclamaciones de algunos médicos y cirujanos puros, que solicitan se deroguen los artículos de los reglamentos vigentes que les privan de opcion á los destinos de sus respectivas profesiones, reservados esclusivamente para los médico-cirujanos. Y enterada S. M. de lo informado sobre el particular por la comision nombrada para la reforma de los reglamentos del arte de curar, persuadido su Real ánimo de que la importancia que por un efecto mas bien de anejas preocupaciones que del convencimiento de la conveniencia pública, se ha dado hasta ahora al ejercicio simultáneo de las dos facultades de medicina y cirugía, no solo se halla en oposicion con los principios adoptados en la materia por las naciones mas ilustradas de Europa, sino que pugna abiertamente con los conocidos como elementales de la ciencia económica, y ataca indirectamente el libre ejercicio de cada una de las espresadas facultades, impidiendo los ventajosos efectos de la division del trabajo; y deseando cortar de raiz un mal de tan grave trascendencia para la salud pública, por lo que perjudica al progreso de las ciencias, que tienen por objeto su conservacion y mejora; ha tenido á bien mandar: Que los médicos y cirujanos puros tengan en lo sucesi-vo igual opcion que los médico-cirujanos á las plazas de los hospitales, hospicios, establecimientos de caridad ó cualesquiera otros destinos correspondientes á sus respectivas facultades. Que asimismo sean admitidos los médicos puros en concurrencia con los médico-cirujanos y con absoluta igualdad de derechos á las oposiciones para los destinos de directores de baños y aguas minerales. Que en su consecuencia quedan espresamente derogados en esta parte el párrafo 2.º del capítulo 27 del reglamento literario de la facultad, de 1827, el artículo 6.º del reglamento de baños y aguas minerales, de 1834, y cuantas disposiciones existan, que directa ó indirectamente tengan por objeto dispensar alguna preferencia á los médico-cirujanos respecto de los médicos y cirujanos puros, puesto que la soberana voluntad de S. M. es que, en todo lo concerniente al ejercicio de sus respectivas facultades y al goce de las consideraciones y destinos que las sean propios, tengan una absoluta y perfecta igualdad de derechos. De Real orden lo digo a V. S. para conocimiento de la junta y efectos correspondientes al cumplimiento de esta soberana disposicion. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 18 de febrero de 1836. - Heros. - Sr. Presidente de la junta superior de medicina y cirugía. La atterizacion concedida por el gebierro I las

ortes para procurarse bajo ciertas reglas los re-Partes recibidos en la secretaria de Estado y del despacho de

of star ob entinon to la Guerra. es one si à more sero Capitanía general de Castilla la Nueva. - Exemo. Sr.: El comandante de la columna de la izquierda de esta provincia D. Fermin Aguado, en parte que me da con fecha de ayer desde Tamajon, comunicándome los detalles de la sorpresa que hizo á la faccion de Batanero, á las inmediaciones del pueblo de Veleña la noche del 19 del actual, me dice en resumen lo siguiente: Dirigiéndose desde esta villa al espresado pueblo de Tamajon, á su salida del de Jocar sobre la una y media de la tarde por medio de un terreno sumamente escabroso y dificil, y cubierto por guerrillas que protegian su marcha, fue aprehendido por una de ellas un paisano que infundiendo sospechas, y reconocido, confesó llevaba un parte del segundo de Batanero, llamado Remigio Martinez, para una persona de Cogolludo, y que la faccion se dirigia á Veleña, lo cual hizo variar de direccion la columna sobre su izquierda pesado el puente de Muriel, aiguiendo la corriente al rio Sorbe; y temiendo que el enemigo no se le anticipase para ocupar dicho pueblo, el que le proporcionaba una posicion ventajosa, apresuró su marcha poniéndose á la cabeza de dos compañías del 3.º y una del 4.º de la Guardia Real de infantería para tomar el puente que se halla antes del pueblo, lo que en efecto consiguió; y viendo que el enemigo no había llegado todavia, dispuso quedasen emboscados entre dicho puente y un molino inmediato otras dos compañías, eligiendo la mejor posicion

que pudo reconocer en medio de la oscuridad de aquella Pero cuando despues de haber ocupado el pueblo cubriendo sus avenidas bajaba el espresado comandante Aguado á rectificar la posicion de las compañías que habia dejado em-boscadas, oyó romper á estas el fuego, el que aunque bien ejecutado, no produjo el efecto que era de esperar por la dificultad de distinguir los objetos, y que fue dirijido hasta el paraje donde se oía el ruido de las pisadas de los ca. ballos, pues los rebeldes venian con el mayor silencio, siendo sensible que estos no hubiesen retardado un cuarto de hora su marcha, pues entonces se hubieran visto envueltos entre el fuego de las tropas que ya estaban posesionadas del pueblo, y las que habian quedado emboscadas, mas no obstante , a la primer descarga se dispersaron completamente en todas direcciones, segun la declaracion de 5 prisioneros y 2 presentados pertenecientes al batallon de voluntarios de Rioja, que se escaparon en medio de la confusion, y lle-

vaban presos en su guardia de prevencion. Por los lamentos que se oian, y por los rastros de sangre que en todas direcciones encontró la columna del comandante Aguado en su marcha sobre Tamajon al dia siguiente, se conoce fueron muchos los heridos que llevaron, habiendo quedado aterrados y llenos de pavor á consecuencia de este encuentro, comprobándolo las precauciones que tomaron a

su entrada en Valdepeñas. Dicho gefe recomienda la disciplina y decision de las tro pas de su mando, sin haberse notado la menor señal de aba-

timiento, no obstante la fatiga que producia lo penoso de la | ESTRACTO DE PERIODICOS NACIONALES. marcha, lo escabroso del terreno y el temporal de vientos frios que habia aquella noche. Todo lo que digo á V. E. para que se sirva elevarlo á conocimiento de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Cogolludo 21 de febrero de 1836 .- Exemo. Sr. - L. El marqués de Moncayo .- Escelentísimo señor secretario de Estado y del despacho de la

Capitanía general de Castilla la Nueva.-Exemo. Señor El comandante general de Guadalajara, desde Albendiego, con fecha 19 del actual me dice lo que sigue : Exemo. Señor La continua movilidad é incesantes fatigas de la columna de mi mando, desde que el 8 del corriente dió alcance á la faccion de Batanero, no me permitieron detallar antes á V. E este hecho glorioso, que asegurando la tranquilidad de la provincia, amenazada por la invasion de aquel cabecilla, le obligó á evacuarla, huyendo de dia y de noche, y dejando una tercera parte de sus fuerzas en mis manos. Enterado en dicho dia 8 á mi paso por Cifuentes que los enemigos se habian dirigido desde alli á Trillo la noche anterior, y que engreidos por las fuertes posiciones que ofrecen el puente, cocheras contiguas y cerros vecinos trataban de disputarme su paso, marché rápidamente á batirlos despues de una hora corta de descanso, emprendiendo mi movimiento á las diez media de la mañana en el órden siguiente.

Treinta caballos de coraceros con una mitad de la compañía de cazadores del 4,º regimiento de la Guardia Real de infantería formaba la vanguardia: seguia á esta la columna de infantería con el bagaje á retaguardia, componiéndose esta de los 30 caballos restantes de coraceros y los de la Reina, 2.º de caballería. Sobre la marcha dispuse que se reconociesen los pueblos de Gárgoles de arriba y abajo que dejaba á mi derecha, distantes media legua entre sí, y otra media de Trillo el último. Informado por el alferez de coraceros D. Fernando San Cristóbal, que con 20 caballos desempeño este reconocimiento, de que nada tenía que temer por este costado, continué mi marcha, y dando vista á las alturas que por esta parte dominan el pueblo, descubrí algunos lanceros enemigos, apostados para avisar mi proximidad. Inmediatamente mandé que la mitad de infanteria de vanguardia se desplegase en guerrilla, y que apoyada por otra mitad de la misma compañía, mandada por el acreditado teniente D. Antonio Meragues, fuese protegida por 20 coraceros, y ocupase rápidamente á mi izquierda una colina pelada, que dominando la orilla opuesta del rio, me servia de punto de vista para enterarme de sus verdaderas fuerzas y posicion, y que protegiese el ataque de frente que me propuse desde luego.

Para asegurar mas este, y apagar los fuegos que el enemigo cruzase sobre el puente, dispuse que las dos compañías de zapadores del tercer regimiento de la Guardia Real de infantería y una de granaderos provinciales, mandadas por los capitanes D. Cayetano Castrillon y D. Francisco Moncan, y por el teniente D. José Vidaurre, ocupasen á la carrera las casas mas dominantes de la derecha del pueblo y rompiesen un vivo fuego sobre el enemigo, que ocupaba la margen izquierda en batalla paralela al rio, con la caballería á su dercha, y cubierta su línea por tiradores parapetados en las cocheras inmediatas. Seguro con estas medidas preparatorias de un ataque, que aun en el caso de ser recha-zado no podia comprometer las fuerzas que le sostenian, dí la orden, de acuerdo con el coronel comandante D. Juan Villalonga, al capitan de coraceros D. Juan María Baca, para que con sus 60 caballos pasase el puente al galope y cargase bruscamente la infantería enemiga. Esta carga, dada con un denuedo superior á todo elogio, protegida por el intrépido alferez del 4,º regimiento de la Guardia de infantería D. Ventura Barcastegui con su mitad, y apoyada por otra de caballería de la Reina al mando del teniente don Francisco Villoldo, hace mucho honor á cuantos tuvieron

parte en ella, y produjo el efecto que me prometia. Aterrada la infantería enemiga, y sucumbiendo bajo los sables de nuestros bizarros coraceros, principió á desordenarse; y su caballería, intimidada por la bravura con que la columna de infantería en masa, y á su cabeza el coronel don Juan Villalonga, se lanzó al puente al paso de carga, no osó oponerse ni á ella ni á los coraceros, que rehechos con la velocidad del relámpago, la presentaron nuevamente la batalla. Evacuado el puente por la infanteria, hice desplegar en guerrilla la compañía de artillería de marina al mando de su capitan D. José Castelani, y que sostenida por la de tiradores de la Guardia Real provincial y la de zapadores, mandadas por los capitanes D. Ramon Conti y D. Pedro Ortiz de Pinedo, atacaron de frente la enemiga. La ejecucion de este segundo ataque correspondió á la anterior, y desde aquel momento se decidió la accion. En efecto, la infantería enemiga, aprovechando en desórden las posiciones sucesivas que tenia á la espalda, emprendió su vergonzosa fuga, y la caballería á retaguardia servia solo para ha cerla mas veloz. En este estado dispuse que toda la caballería al mando del coronel de la Reina D. José Abecia, protegida por las compañías primera del tercer regimiento de la Guardia Real, y tiradores de la de provinciales, emprendiesen la persecucion; y mandando al alférez D. Rafael Cruells; del 4.º regimiento, que con una mitad permaneciese en el pueblo, custodiando los prisioneros, heridos y equipajes, continué con la infantería restante siguiendo la direccion de aquella. Los enemigos huyendo por los cerros, fuera de camino, y en completa dispersion, se dirigieron por la izquierda de Viana, y debieron solo la salvacion de sus restos á la noche, que sobrevino despues de horasy media de persecucion, por lo que dispuse el regreso á Trillo para racionar las tropas, que desde el amanecer estaban en movi-

Por noticias que pedí alli , supe con certeza que la pérdida del enemigo, comprendidos muertos, heridos, prisioneros; y aprehendidos en la persecucion, asciende á 116 hombres, de ellos tres titulados oficiales, dos caballos y gran números de cananas, fusiles y municiones. La nuestra consta de un muerto de la compañía de marina, cinco heridos de

tropa y cuatro caballos. Tales son, Exemo. Sr., los felices resultados de esta memorable accion, que tengo el honor de detallar á V. E.; y como fueron singulares los servicios que en ella prestaron varios individuos de todas clases, no puedo menos de recomendar á V. E. con la mayor eficacia, para que se sirva hacerlo á S. M., los gefes, oficiales y tropa que se espresan á continuacion. Al coronel mencionado D. Juan Villalonga por el tino y bizarría con que se condujo. Al teniente coronel D. Valentin Cañedo, gefe de la plana mayor, que con sus conocimiencos me fue de grande utilidad. Al capitan de coraceros va nombrado, Baca, por su bravura, con que dió ejemplo en la carga, asi como á los alfereces del propio cuerpo D. Fernando S. Cristóbal y D. Benito Frande, de los que el primero recibió una herida en su caballo, de bala, y otra de bayoneta, y el segundo un balazo en el casco y un bayonetazo en la coraza, matando á su enemigo

Al mencionado alférez del 4.º regimiento de la Guardia de infantería D. Ventura Barcastegui, que con su mitad pasó el puente con los primeros caballos. Al teniente de la Reina D. Francisco Villoldo, por lo bien que apoyó la carga de los coraceros; y al teniente de la

compañía de marina D. José Moreno, por su intrepidez al tomar la posicion de los eneminos. Igualmente debo recomendar á V. E. á los cabos Antonio Navarro, Mariano Martin y José Cierzo; y á los grana-

deros Rafael Alvarez, Domingo Felices, Luis Cid y Valentin Riguero, de los cuales los dos primeros fueron heridos, y pertenecen á la octava compañía del 2.º batallon del 4.º regimiento de la Guardia Real de infanteria.

.. Al sargento 2.º Hilario Camarillo, al cabo 1.º Antonio Serrano, y á los soldados Ramon Sancho y Antonio Castellano, cuyos dos últimos fueron igualmente heridos, matando el primero por su mano á su adversario, todos los que pertenecen al regimiento de coraceros de la de caballería. Lo que traslado á V. E. para que se sirva elevarlo á conocimiento de S. M., no pudiendo menos de recomendar á su benignidad el mérito que han contraido los individuos de toda la columna, y singularmente de los que se hace mencion especial, defendiendo los legítimos derechos de S. M. la REINA nuestra Señora y de la libertad de la patria. Dios guarde á V. E. muches años, Cogolludo 21 de febrero de 1836. -Exemo. Sr. — El marques de Moncayo. — Exemo Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Consiguiente á lo que hemos dicho en nuestro número de hoy se ha dado esta tarde la órden á la Guardia Nacional de esta corte para salir pasado mañana 25 las ocho companias de preferencia de los cuatro batallones de infanteria a conducir 4,000 fusiles desde la Corma. Mandarán esta fuerza el señor marqués de los Llamos, comandante del cuarto batallon, y don José Sanz, que lo es del tercero. Tambien se dice que van en su compañia 40 caballos de la misma Guardia Nacional.

(Del Boletin oficial de Alava.)

Acaba de regresar á Madrid D. Mariano José de Larra. redactor de El Espanol, que ha permanecido en esta ciudad algunos dias. El objeto de su viaje ha sido puramente artístico: el gran número de conventos que habia en Ávila, y de los cuales se han cerrado la mayor parte por las últimas disposiciones del gobierno, así como las varias antiguedades que conserva esta capital, han podido llamar la atencion de este jóven literato: solo dudamos que entre los desechos de conventos suprimidos haya encontrado cosas de grande interés. De todas suertes , visitado el Sr. Larra , como lo ha sido, por las personas ilustradas del pais que lo han obsequiado poniendo á su disposicion cuantos medios podian servir á sus laboriosas investigaciones, no juzgamos infructuoso este paseo analítico; antes creemos que semejantes espediciones han de refluir en beneficio del pais, porque con ocasiones de conocerle detalladamente, los escritores públicos, que tanto influyen por medio de la imprenta en las reformas sociales que tan indispensables son en esta época regeneradora, harán que estos viajes sean de no poco provecho para la historia de nuestras artes, ni para el conocimiento de las bellezas que encierra nuestro suelo, y que por desgracia muchas de ellas estan aun casi ignoradas. - C.

#### (Del Boletin oficial de Orense.)

El gobernador civil al circular el Real decreto que modifica la ley de Guardia Nacional, concluye con las siguientes

Cuando S. M. se digna confiar á los mismos Nacionales la libre eleccion de sus oficiales, no es sino porque está persuadida de sus nobles sentimientos, de que jamas abusarán de una prerogativa tan apreciable, y de que antes bien será esta un motivo justo y poderoso para que amen y obedezcan mejor á los que por sus propios sufragios se elevan al honroso encargo de mandatos, y dirijirlos en todo tiempo al inte-resante desempeño del servicio á que todos son destinados por la ley. Ası es como S. M. espera que desde hoy, mas que nunca, será la Guardia Nacional el mejor apoyo del Trono, de las leyes, de las autoridades, del órden en fin, y el terror de los enemigos de nuestra Isabet, y de nuestras instituciones sabias y libres. Yo por mi parte, amante hasta el entusiasmo de esta generosa, leal y pacífica provincia, y profundamente agradecido á las infinitas consideraciones que debo á todos sus habitantes un año ha que tengo el honor de desempeñar interinamente este gobierno, no puedo dudar un solo instante que la Guardia Nacional de Orense deje en esta ocasion de aumentar los justos títulos que tiene al Real aprecio de S. M., al de la patria y al de todos cuantos abriguen sentimientos virtuosos y patrióticos. Cualquiera recomendacion, pues, de órden á ciudadanos tan decididos y juiciosos, seria con razon mirada como injuriosa á los mismos; y me limitaré solo á decir que, como siempre, estaré pronto á contestar y resolver cuantas dudas se ofrezcan para el mejor cumplimiento del anterior Real decreto; en la inteligencia de que todos los gallegos sabemos que vale mas acertar despacio que errar aprisa. Orense y febre-ro 12 de 1836.—E. G. C. I.—José Valladares.—P. A. de S. S .- Manuel Coton y Felipe, S. I.

## (Del Boletin Oficial de Caceres.)

CACERES 14 de febrero. Ayer tuvo esta capital el placer de ver regresar á su seno al ex-procurador á Córtes D. Rufino García Carrasco. Siempre es satisfactoria para esta poblacion la vista de uno de sus mas caros hijos, como uno de los mas firmes y distinguidos patriotas; pero en esta ocasion no pudo menos de manifestar de una manera mas señalada su reconocimiento y gratitup por el uso que ha hecho de sus poderes en la finada legislatura, oponiéndose al sistema estacionario de los fusionistas, sosteniendo decididamente al ministerio patriota en quien el pueblo español ha puesto su confianza.

Hasta una legua de la poblacion salió á recibirle la Guardia Nacional de caballería y el señor comandante general de la provincia, el cual á nombre de todos los valientes y patriotas, á cuyo frente se halla, le manifestó en una sencilla alocucion los sentimientos que les animaban al recibir en su seno á quien tanto habia simpatizado con sus ideas y defendido sus principios é intereses. El Sr. Carrasco contestó en los términos mas patrióticos, renovó á sus compañeros de armas la protesta de seguir constantemente la senda de progresos y energía por donde la nacion quiere marchar, y de ser siempre el fiel intérprete de los principios que la provincia ha proclamado, y verificó su entrada en medio de ellos y de un numeroso concurso, del cual recibió los mas inequívocos testimonios de júbilo y satisfaccion.

Por la noche le obsequió tambien la Guardia Nacional cuya banda de música acudió á la hora de retreta á dar una serenata al digno procurador, que segun todas las apariencias y deseos volverá á representar su provincia, segun los cuales podomos tambien creer que los demas electos serán de las mismas ideas y del mismo sistema que el Sr. Carrasco

# (Del Boletin oficial de Badajoz.)

ESPOSICION DIRIGIDA A S. M. Señora: Encargadas las diputaciones proviciales de remover cuantos obstáculos se opongan al progreso de la libertad y al bien de los pueblos, cuyos intereses y derechos les estan confiados, se atreve la de Badajoz á dirigir su acento al trono de vuestra augusta hija, cumpliendo con sus sacrosantos

Nueve meses cumplieron ya, Señora, que mas de 30 leales y bizarros estremeños hicieron en defensa de su libertad y de su Reina el mayor sacrificio que el hombre puede. Su preciosa sangre regó con abundancia los montuosos terrenos de Villarta, en lid con los rebeldes; el grito encantador de los libres sonó repetido por el eco en la fragosidad de aquellos bosques, y los leales, cediendo por fin á la inmensa mayoría despues de agotar todos los medios de defensa como hijos bravos del valiente Cortés, arrojaron el alm apor las heridas, encomendando el cuidado de sus madres ancianas, de sus encanecidos padres, de sus caras esposas y de sus tiernos hijuelos á esta misma patria, á esta Reina misma por euyas libertades y trono supieron pelear hasta la muerte.... Pero jay Señora! todas estas familias yacen aun en miseria; todas lloran, no la pérdida de sus padres, de sus maridos y de sus esposos que gloriosamentu murieron, sino el abandono y desprecio con que parece mirarse el costoso sacrificio de aquellos y la malaventurada suerte de estas. Nada ha retribuido el Estado á unas familias de quienes tanto recibió, nada absolutamente.....

Señora: para escitar el celo y el entusiasmo de los estremeños, si por acaso puede subir á mas grados de altura, oportuno sería proteger y cuidar de los restos de aquellos que perdieron su vida combatiendo por los intereses de la patria. Este ejemplo, y la esperanza de que no serán abandonadas las familias de los que mueren por la libertad, hará que todos marchen gozosos á la pelea y se arrojen intrépi-

dos en medio de los peligros. La diputacion de Badajoz suplica á V. M. se digne espedir las oportunas órdenes para que con urgencia por el ministerio á quien corresponda se determinen los espedientes que haya formados sobre pension á las familias de las víctimas de Villarta de los Montes en 6 de mayo último, y de cualquiera otras de esta leal provincia que hayan perecido en

combate por la libertad y el trono de ISABEL II. Dios guarde á V. M. los años que ha menester España y vuestra Hija. Badajoz 12 de febrero de 1836.-Señora.-A. L. R. P. de V. M .- Siguen las firmas.

Por cartas de Villarta, fecha 11, (línea con la Mancha) se sabe á no dudarlo que la faccion de Peco y Tercero estan muy mal paradas. El incansable Flinter los destruye, no solo con la fuerza de las armas, y una persecucion sostenida, sino con ingeniosos ardides estratéjicos. De un modo que no conviene hacer público, ha sembrado la cizaña entre los rebeldes, en tal grado, que ninguno se fia del otro. Los pueblos de la linea idolatran á su libertador Flinter. Lástima es que las columnas de la Mancha y Toledo, al mando de los Sres. Peña y general Isidro se hayan retirado sin operar, cuando todos esperábamos un resultado decisivo! Querrán sin duda formar nuevas combinaciones; pero nuestra patriótica impaciencia llega ya á su término. El coronel Fiinter opera en tres provincias y parece que está en todas partes. Del 7 al 10 se le presentaron al indulto 12 facciosos, 8 de ellos perfectamente armados, entre quienes está el célebre cabecilla Doroteo Bermejo. En la Mancha se acojen mu chísimos de resultas de la persecucion y manejos secretos de Flinter. Este bravo militar es acreedor á la gratitud eterna de los españoles, y señaladamente de los que habitan la leal Estremadura.

REMITIDO.

Ciudadanos electores de la provincia de Budajoz.

Tenemos á la vista una carta que el benemérito coroncl Flinter diriie con fecha 14 desde Alcoba, a un amigo que se halla en esta capital. No podemos omitir la insercion de algunos de sus párrafos, porque contienen noticias y felices

presajios de sumo interés para la provincia en general. No me engañé en mi opinion , dice , de que con medidas decisivas lograríamos la completa destruccion de la faccion, y ahora tengo el placer de participar á V. que ya no tarda-rá mucho en finalizar esta tragedia. Ayer se me ha presentado otro faccioso de Tercero: ha sido criado de los frailes de Guadalupe, trajo sus armas, &c. Me dice, conforme con todas las noticias, que la faccion desanimada y dispersa, no cucuta con 150 hombres de todas armas; unos se han presentado en Tcledo, otros en Ciudad-Real, y hoy espero 4 de modo que creo comunicar á V. dentro de dos semanas que se puede sin temor hacer retirar nuestras fuerzas de esta frontera. Esta es mi última salida: Peco de miedo ha dejado la caballeria, y anda á pie para mayor seguridad: dicen que tratan de abandonar enteramente estos montes.

Por las anteriores noticias podrá deducirse las positivas ventajas que ha producido á la causa de la libertad y al sosiego y seguridad del pais, el nombramiento de Flinter para comandante general de la linea. No hagamos comparaciones con anteriores épocas, pero sí tributemos el justo elogio al verdadero mérito.

#### CRÓNICA ELECTORAL.

MALAGA 20 de febrero.

Reunidos ayer el ayuntamiento y los mayores contribuyentes designados por el mismo, procedieron al nombramiento de electores de partido para procuradores á Córtes. recayendo en D. José de Mendoza, profesor de medicina, D. Juan Larin, D. Miguel Crooke y D. Manuel de Medina, todos del comercio.

Desde el momento en que se publicó la eleccion, principió á manifestarse el descontento del pueblo; no porque los elegidos no scan liberales y personas dignas de aprecio por su probidad é ilustracion, sino porque se creia que algunos de ellos propendian al sistema de los estacionarios, idea que acaloraban algunos quizá con miras poco desinteresadas. Por la tarde se dijo ya que principiaban á formarse grupos arma dos en la ermita nombrada de Martirier y en el edificio que fue convento de los Angeles, estramuros de la ciudad, asi como en algun otro parage. El gebernador civil, cerciorado de la verdad de esta noticia, salió ya bien entrada la noche y á fuerza de persuasiones consiguió que se retiráran á sus casas los descontentos sin cometer otro desorden que disparar algunos tiros al aire; mas por la mañana volvieron ( reunirse, se apoderaron de la caja de guerra, de la guardia de la carcel, hicieron batir generala, y consiguieron alarmar la ciudad. La Guardia Nacional tomó las armas y cada compañía ocupó el puesto que tiene señalado, ofreciéndose al gobernador civil casi todas para mantener el orden y hacer respetar las leyes. El gobernador les dió gracias y les mandó retirar, logrando de nuevo que se dispersáran voluntariamente los que habian vuelto al primer intento. Parece que se trata de hacer una esposicion solicitando se anulen las elecciones, fundándose en que los que las han hecho como mayores contribuyentes no lo son en realidad, ó al menos hay al gunos que pagan mas que ellos. De cualquier modo hemo pasado un mal dia, y si nos hemos salvado de graves desastres se debe esclusivamente al buen juicio de la gran mayoria de la Guardia Nacional, que se ha hecho digna de los mayo-

## Segovia 19 de febrero.

Hoy se ha verificado en esta ciudad la junta electoral de partido, conforme á lo dispuesto en el artículo 3.º del Real decreto de 27 de enero próximo pasado, habiendo quedado electos los dos señores siguientes :

D. Vicente Gonzalez, comerciante y alcalde de esta ciudad D. Benito Gonzalez, fabricante.

Avila 21 de febrero.

El dia 19 se han verificado aqui y en todos los partidos la elecciones primarias para Procuradores á Córtes : los electores de este partido son D. Luis Arrabal y D. Joaquin Perez, el primero de la diputación, y el segundo del ayuntamiento, y los dos patriotas antiguos y muy deseosos de que se lleven á cabo los principios del programa de 14 de setiembre. De los demas partidos aun no tenemos noticias, mas que de Cebreros, donde han sido electos D. José Perez v D. Gregorio de Contreras, ambos muy liberales y amigos del progreso: tuvieron el mismo cargo en las últimas elecciones. Segun veo la opinion, me parece saldrán reelectos los señores Somoza y Martin del Tejar : el último en el caso de que se comprometa á ssistir á las Córtes, pues en la última legislatura no se lo permitió su salud. El Sr. Somoza ha votado siempre con la oposicion hasta la entrada del señor Mendizabal, que como amigo del progreso no faltó nunca con sus

votos en favor del programa. (Del Boletin oficial de Badajoz.)

El coronel de infanteria D. Jorje de Flinter, los dos comandantes del primero y segundo batallon de Cáceres y Badajoz (tiradores), y el capitan comandantes accidental del escuadron Voluntarios de Estremadura, han felicitado por si, y á nombre de los demas oficiales y tropa de la línea con la Mancha, á S. M. por la disolucion de los Estamentos y nueva convocatoria, dándola el parabien por la marcha decidida y franca del nuevo ministerio. La esposicion contiene rasgos notables. "Otra vez, dicen, V. M. ha salvado la libertad de la patria. V. M. ha adquirido un nuevo título al imor que arde en los pechos de todos los leales bácia vuestra augusta persona..... La inmoderada ambicion, el loco orgullo de unos cuantos españoles espúreos se estrellarán contra la opinion pública, tan solemnemente pronunciada en todos los ángulos de la provincia. Y aunque la libertad sucumbiera en todas partes, solo podria triunfar el despotismo en Estremadura con la inmolacion del último de sus hijos. En pechos estremeños no cabe la traicion; en la adversidad como en la próspera fortuna han tomado siempre la vanguardia en defensa de la libertad; en todas las terribles oscilaciones políticas que han hecho estremecer este desgraciado suelo, han pronunciado con frente erguida su irrevocable opinion; opinion que estan prontos á sellar con su sangre.... Juran, pues ante el ser supremo, y sobre las aras de la patria, defender la libertad y el trono contra todos sus enemigos ocultos y declarados; y á la faz del mundo empeñan para cumplir tan sagrado juramento, sus vidas, sus fortunas y su honor. Villarta II de febrero de 1836.—Jorje de Flinter.—Fernando Bayo .- Antonio Pacheco .- Mariano Ricafort.

# (Del Diario mercantil de Valencia.)

Damos á continuacion la lista de los que han sido nombrados para elegir Procuradores en la próxima legislatura. Los antecedentes, circunstancias y mérito de cada uno son demasiado conocidos para que nos tomemos el trabajo de repetirle. El público juzgará de las esperanzas que deba formarse de la presente eleccion.

D. Francisco Carbonell. D. José Ferraz, D. Francisco de Llano. D. Vicente Gonzalez.

Exemo. Sr. marqués de Malferit. Exemo. Sr. conde de Olocau.

D. Manuel Cebrian.

D. Tomás Agustin Ausina.

Tentativa contra la vida de la Sra. Grissi.-Hace pocos dias que dorante la representacion del último acto de Marino Faliero, en el cual la Sra, Garssi habia recibido general aplauso, y al ir á entrar en su gabinete de vestuario à mudar de traje, vió à la puerta à un hombre que hacia muchos meses que la ostigaba con declaraciones amorosas. Sobresaltada dió un grito, y uno de los empresarios acudió y le suplicó que se retirase. Se disponia á separarse, pronunciando al mismo tiempo algunas palabras de escusa, cuando se presentó un tio de la Sra. Girssi, y empezó a reconvenir al hombre sobre la irregularidad de su proceder. Entonces sacando este el estoque de un baston, amenazó todos los que le rodeaban. Despues de una lucha con él, en la cual Mr. Robert, director del teatro, sacó una leve herida en una oreja, llegó un empleado de policía, y aseguró la persona en cuestion , que declaró llamarse Dupuget , de edad de 34 años. Se le encontraron encima dos pistolas con carga doble y varias estampas con alusiones místicas, y en seguida fue arrestado. La Sra. Gaissi, á pesar del estraordinario efecto de conmocion que habia esperimentado, volvió à presentarse en la escena, cantó admirablemente, y escitó universales aplausos.

VISTA DE LA CAUSA DEL ASESINO FIESCHI

TRIBUNAL DE LOS PARES.

Décimna audiencia del 8 de febrero de 1836.

PRESIDENCIA DE MR. PASQUIER. A medida que toca á su fin el drama judicial que hace diez audiencias ocupa la atencion pública, se aumenta la curiosi-

dad y los numerosos é inesperados episodios de las anterio-res audiencias, han atraido á la cámara una concurrencia siempre en aumento. Son introducidos los acusados á las doce : Fieschi siempre el mismo: el desenlace del proceso que sabe muy bien por

lo que á él respecta no parece le inspira terror: está tan alegre como el primer dia: al llegar se dirijen sus miradashácia el ángulo de la tribuna de la izquierda, donde está Nina: le habla un corto rato y hace la entreguen un billete. Pepin está pálido pero tranquilo: Morey parece menos afectado que al principio. Boireau está tranquilo y Bescher se ocupa tanto de la acusacion como ella se ocupa de él. Abrese la audiencia á la una menos cuarto.

El relator principal lee los nombres de los señores Pares

y no responde el marqués de Meun. Comparece Claudio Benigno Neigéon, oficial de paz antiguo, secretario de Mr. Marrigues, comisario de policía, á quien se examinó aver.

El Presidente. ¿No se presentó un particular el dia 28 de julio en casa del comisario de policía de que V. era secretario para hacer una declaracion importante?

El Testico. Si señor: el 27 de julio hácia las nueve de la tarde un señor que he sabido despues se llamaba Suireau vino al despacho y me dijo que debia haber alboroto á otro dia y que queria hablar con el comisario de policía. Le dije que habia salido; que yo lo veria probablemente por la noche y que lo podia citar. Me replicó que era urgente, y le dije entonces : pues vaya V. inmediatamente á casa del comisario de policía de su cuartel y le oirá á V .- Puedo comprometerme. - No tenga V. cuidado, le recibirán la declaracion anónimamente v se la trasmitirán al prefecto : esté V. tranquilo. Insistiendo dicho señor, le acompañé hasta la puerta repitiéndole : le recibirán á V. su declaracion. Como todas las vísperas de revista venian á advertirnos siempre que iba á heber asonadas no pensé que esta vez fuese tan formal; y el haber ido Mr. Suireau á casa del comisario de policía vecino, fue á instancia mia.

El Presidente. ¿ Se acuerda V. de la hora en que vió á V. Mr. Suireau?

El Testigo. A las nueve menos cuarto poco mas ó menos invité á Mr. Suireau á que escribiese una carta á Mr. Marrigues; pero como me dijo que iba tan deprisa : vaya V. á casa de su comisario de policía y descuide, que no se le

comprometerá. Pedro, criado de Mr. Decurt, gefe de batallon de la 10.ª

P. ¿ No estaba V. el 28 de julio por la mañana en la ca-

lle des Fosses du Temple? R. Si señor, de nueve y media á diez. Encontré al criado de Mr. Panis, y me dijo enseñándome un viejo que pasaba con sobretodo verde y sombrero blanco: mira á Morey

Antonio Chanut, tratante en hierro viejo, era mozo de cordel en el mes de julio : un dia de este mes vino un hombre á buscarle para llevar unos trozos de madera cuadrados desde el pretil de la Rapée, donde los habia comprado, á la calle de Montrenil.

El Presidente. ¿ Reconoce V. á ese hombre entre los CHANUT con viveza señalando á Morey: Sí, él es, ese.

P. ¿ Está V. seguro del lugar adonde llevó V. la ma-R. Era al lado de la calle de Montrenil en la des Or-

P. ¿ A quién se entregó la factura?

R. A aquel (señalando á Fieschi). Alli está el sugeto á quien se la entregué.

La Sra. Lesage, fabricante de papeles pintados : reconozco á Bescher, ó por mejor decir á Fieschi, puesto que él es; y á Morey : Fieschi ha trabajado en mi casa con el nombre

Declara el testigo que Fieschi hizo llevar á casa de ella os pedazos de madera cuadrados y que se los llevó en varios viages. Cuando salió Fieschi de su casa se dejó alli la certi-

P. ¿ Y qué fue de ella? R. Vino Morey á vernos el 29 de julio y nos dijo: ¿ no saben Vds. lo que ha sucedido?-Yo respondí: Sí, una cosa

horrible.-El replicó; pero ¿ no saben Vds. quien lo ha hecho? pues yo se lo diré... Bescher.-- Bescher! repuse yo ; tengo su certificacion .- ¿ La tiene V.? respondió Morey ; pues démela V. porque no es suya sino que yo se la he proporcionado. Su nombre no es Bescher.

El Presidente. ¿ Reconoce V. á Fieschi? El testigo se vuelve, hace una cortesía, y dice: sí señor,

Fieschi es. (Risas.) El Presidente. ¿ Reconoce V. á Morey?

El Testico. Muy mudado está, pero lo reconozco. Francisco Josserand, carpintero, calle de Montrenil, número 41, reconoce á Fieschi con el nombre de Gerard. Vino un dia á mi casa no estando yo: lo recibió mi muger y dejó dos caballetes de madera diciendo que volveria. Volvió y trajo otros tres caballetes, y encargó una vigueta. Convenimos en cinco francos, pero como yo di un caballete

Matías Renaud Dubranle, carpintero, calle de Crussol, ha sido encargado de hacer las muescas á la vigueta trabajada por Josserand: cuando esto se acabo pidio que hiciesen

Juan Bury, quincallero, calle del Arbol Seco. En el mes de junio Fieschi, á quien yo no conocia entonces, se presentó en mi tienda recomendado por el Sr. Mennier. Me preguntó si tenia en venta veinte fusiles. Le respondí que sí. Me dijo que no podia cerrar el ajuste porque tenia que escribir antes á la persona para quien eran. Cinco semanas despues hácia el 20 ó 22 de julio vino Fieschi para concluir el trato, y dijo á mi muger que eran 25 cañones los que necesitaba: que se habia quedado en seis francos si yo le daba una pistola. Convenidos en esto arreglé los cañones, y Fieschi, que no quiso en un principio, tomo un cachorrillo de canon bronceado. Me preguntó si tenia una caja para poner los cañones. Le dije que podria darle una de las que me envian con las tenazas y badilas y se cubriria con una tapa. Me dijo : compraré una maleta porque tengo tambien otros géneros que enviar. Me pareció que le habrian encargado desde alguna provincia para que lo mandase de París.

P. ¿ Para qué creia V. que eran los cañones? R. Pensé que fueran para algun armero de provincia para hacer fusiles para la Guardia Nacional. Habia entre

ellos un canon inglés que creo sea uno de los reventados. P. ¿ Sabe V. si alguno de ellos no tenia oido? R. Dos ó tres lo menos. P. ¿ Ha dado V. factura al testigo?

R. Mi sobrino se la dió, y á peticion suya subió los cañones á 7 francos en vez de 5.

P. ¿ Bajo qué nombre le dió V. la factura? R. Bajo el de Alexis. El Procurador General. Ya ve V. Pepin, cuando Fieschi envia a casa de V. vestidos es con el nombre de Alexis, cuando pide la factura de los fusiles tambien á nombre de

Alexis; luego es probable comprara para V. los fusiles. Perin. Los efectos de Fieschi no debian tener mis sehas, me es desconocido el nombre de Alexis. El Precurador General: Ya que se trata de fusiles cuántas veces ha ido V. á Sta. Pelagia?

R. Dos, o tres. El PROCURADOR GENERAL. Me consta que han sido cuatro, y lo particular es que tres de ellas fue en el mes de abril, dias 10, 18, 26. Ahora bien, tenga V. presente que segun Fieschi la maquina infernal debia servir para los dias del Rey, en que hombres decididos debian proporcionar fusiles. Dice que V. iba á Sta. Pelagia á concertarse con Cavaignac para hacerse con los fusiles : circunstancia agravante.

Pepin. El Sr. Procurador general sacará todas las induc-

ciones que quiera... pero lo cierto es que yo una sola vez he enido permiso bajo mi nombre para ver á Enrique Lecomte que estaba entonces en la necesidad. Nunca fui á verlo sin levarle algun socorro. En esto no habia secreto alguno. Ya ve V. Sr. Procurador general que digo desde luego la verdad. El PROCURADOR GENERAL. ¿ Pero no negará V. que al mismo tiempo que veia a Enrique Lecomte veia tambien

otros presos? PEPIN. No sé si se podia verlos: yo no ví á otros. El Procurador general. V. respondió otra cosa en u interrogatorio que dice asi.

P. Cuando se trató de hacerse con los fusiles para la

2009 Ministerio de Cultura

R. Nunca se trató de eso en mi casa. Si yo pudiera hablar probaria ahora mismo que soy incapaz de semejantes acciones.

P. Tenga V. presente que en su actual situacion hará muy mal en no decir cuanto sepa en el asunto. R. Quiero decir que personas que se tienen por patriotas me han hecho varias veces esa proposicion que he dese-

chado altamente sin tituvear. Observe V. Pepin, continúa el Procurador general, que iba V. entonces á Sta. Pelagia, y que Fieschi, que no sabia la declaración de V., ha dicho que era para hacerse con fusiles.

Pepin. Ya V. ve que yo no daba importancia alguna i mi visita de Sta. Pelagia, pues que he dicho que iba siempre y nunca me volvis sin dar un socorro. En verdad no sé porqué se la dan. Por lo demas, Sr. Procurador general, V. sabe que no soy mas que una víctima.

El Procurador general. V. ha dicho que si pudiera hablar, diria cosas importantes. Ya ha llegado el caso de de-

Cirlas. Vamos, ¿qué hay?

Perin, Todo le he diche ya... es increible. EL PROCURADOR GENERAL. Insistimos, se os pregunta de

P. ¿ No podria V. dar algunos detalles sobre la proposicion que acaba de sentar?

V. dice: R. No señor: ya conoce V. que yo no puedo ser delator. Desde luego no me hablaron de armas, sino de una cosa de esta especie. Por muy turbado que esté uno es imposible que dé tales

contestaciones. PERIN. Si algo tuyiera que afiadir lo hubiera dicho.

EL PROCURADOR GENERAL. ¿ Qué queria V. decir con se me habla de una cosa de esta especie? P. Pepin. Ya sabe V. que entonces no me habia yo ca-

reado con Fieschi : estas palabras aluden á él..... y por eso estaba yo turbado. V. hablaba siempre de Fieschi, y se me habia presentado siempre como un patriota. Le tenian por sentenciado por causas políticas, y asi se introdujo en mi

Et. PROCURADOR GENERAL. Se le diio & V. : P. Sin ser delator se pueden esplicar los hechos: V. respondió:

R. Me han hablado muchas veces de cosas que nunca quise entrar en pormenores. EL PROCURADOR GENERAL: Es imposible que la turbacion le haya podido dictar á V. semejantes respuestas.

Mr. Bondet de 17 años, sobrino de Mr. Bugy, declara

los mismos hechos. Francisco Pienon, alquilador de coches. El 25 de julio úl timo me llevaron á la calle del Arbol Seco, á la puerta de la tienda de Mr. Pury, quincallero. Subió al carruage uno, que es el acusado Fieschi, y lo llevé á casa de Marechal, ta-

bernero de la calle de Vendome n.º 1. Examina el tribunal á varios testigos que contribuyeron á la conduccion de la maleta, ó la han visto en los muchos viajes que ha tenido que hacer. Reconocen todos á Fieschi, es-

scepto un mozo Mary. Fieschi. Pues yo le he pagado un cañon, y sin embargo

Mr. Mangin Nicolas, marmolista, calle de S. Nicolas, y San Antonio, es llamado en virtud del poder discrecionario. El Sr. PRESIDENTE. V. ha concurrido dignamente á la prision de Fieschi, se habia creido inútil llamar á los debates á los que se han hallado en semejante caso: V. me ha escrito esta mañana, añadiendo que tenia algo que descubrir con respecto á Pepin. (Movimiento de curiosidad.)

Mr. Magun. El 26 de junio último al retirarse la guardia iba yo por la calle de Grenelle al ministerio de lo interior donde tenia que hacer. Entré en una taberna número 28, 38 ó 48. Viendo el tarbernero en mi shakó el número de la legion me dijo: V. debe conocer á Pepin el antiguo capitan. A mi respuesta afirmativa afiadió el tabernero: pues hizo fuego en junio á los guardias nacionales. ¿Con que es republicano? No, es un carlista como un mastin. Sin embargo, le dije yo, tiene la cruz de julio, y no sé yo que los carlistas hayan contribuido al trastorno del gobierno caido.

Pepin. No conozco tal tabernero. A la verdad, es engañarse el traer tales testigos. El Presidente. Se ha concluido la lista de los testigos de

acusacion. He hecho llamar en virtud de mi poder discrecionario al director de Santa Pelajia y los dos guardas designados. En tanto oigamos los testigos llamados á peticion de

Mr. Bouner, Dr. en medicina, médico de la conserjería declara: El 28 de julio vi llegar á Fieschi á la conserjería: tenia gravemente herida la cabeza : roto el cráneo y una herida en la parte lateral que creo no se ha cerrado aun, ni se cerrará en mucho tiempo. No ha tenido retroceso: las heridas de la mano eran muy peligrosas, ha estado espuesto al

El Presidente. ¿ Tiene V. que preguntar algo al testigo? Fieschi. No quisiera pudieran decir en alguna ocasion que he hecho revelaciones cuando estaba privado de mis facultades y de mi presencia de espíritu. El Sr. doctor que me ha asistido puede decir si me ha faltado alguna vez la razon, y si he dicho que veia en mi cuarto cuatro personas cuando solo habia dos.

Mr. Bonner. Jamas ha perdido el uso de sas facultades

El abogado Dupont. Puesto que se ha nombrado á Cavaignac y Guinard, quisiera constase si fue posible que Pepin los viera. Sé por el mismo Cavaignac que Lecomte estaba preso en una habitacion tan totalmente aislada de lo demas del edificio en que estaban Guinard, Cavaignae y demas acusados de abril, que era imposible á los que iban á ver á Lecomte comunicarse con ellos. El conserje y guardas de Santa Pelagia podrán declarar jurídicamente esta imposibilidad.

El PROCURADOR GENERAL. He aqui uno de los interrogatorios de V. P. ¿ No ha visto V. en Santa Pelagia al Senor Ginard? - Le he conocido como á los demas, pero no

tengo relaciones con él. Perin. Esto prueba que no sabia entonces lo que me decia; porque nadie dirá que yo conozco á Guinard, ni que le he hablado una sola vez.

El Procurador general. V. dijo: le vi como á los

Perin. Le veia en el patio, de lejos. El Presidente. ¿ Y á Cavaignac le conocia V.?

El Procurador general. Aqui está la respuesta escrita de Pepin en su primera declaracion.

¿ Fué V. muchas veces á ver á Cavaignac? R. No señor: no tenia permiso para verlo, y le vi como

á los demas al ir á visitar á Lecomte. El abogado Duront. Es materialmente imposible.

El PROCURADOR GENERAL. Los testigos podrán dar una prueba materialmente contraria.

PEPIN. Ya ve V. como puede comprometerse al acusado en los interrogatorios. El PROCURADOR GENERAL. V. seria quien se hubiera

comprometido, puesto que suya es la declaracion. Cuando se tiene licencia para ver un preso, se puede ver á los demas. El abogado Duront. Establecemos como hecho lo que es materialmente imposible.

Mr. FRANCE CARRÉ, abogado general. Nosotros establecemos que es posible y tenemos de ello conocimiento per-El PROCURADOR GENERAL. El director de la cárcel de-

elarará tal vez haberlos visto juntos. El Presidente. Todos los presos de la cárcel pueden comunicarse entre si.

El abogado Duront. Es un error. El PROCURADOR GENERAL. No lo es.

El abogado Duront. Lo que puedo asegurar al tribunal es : que antes de que Cavaignac partiese de Paris, le vi yo, y me encargó dijese en su nombre al tribunal (senales de admiracion, murmullos en los bancos) que nunca habia hablado con Pepin ni lo habia visto en Santa Pelagia. Me dijo, que era imposible ver á Pepin, porque los detenidos no se comunicaban con los acusados de abril. Estos tenian un locutorio aparte, á la derecha de la prision. Los detenidos no tenian locutorio: para verlos se iba á sus cuartos. Pido se oiga al alcaide para determinar la verdad del

El Parsidente. ¿ Cuando vió V. á Cavaignac? ( Movimiento de curiosidad.)

El abogado Duront. Hace quince dias. (Nuevas muestras de admiracion.) El Paesidente. Por consiguiente. Cavaignac no salió de

Paris hasta despues del atentado. (Nuevo movimiento.) El abogado Dupont. Guinard salió de Paris el mismo dia de la fuga, y Cavaignac se quedó, cosa muy sencilla. Se habian puesto en juego todos los telégrafos, y despachado correos por todas partes para hacer prisiones ; los que estaban en Paris no partieron inmediatamente porque se hubieran espuesto á ser presos. Guinard se habia hecho de antemano con una silla de postas y con los caballos. Cavaignac que no había tomado estas precauciones esperó que la policía se desapercibiese un poco para salir de Paris. Guinard estaba en la Bélgica dos dias despues de su fuga.

Fiesemi. Tengo el honor de pedir al señor presidente haga llamar el alcuide y guardias de Santa Pelagia que han visto á Pepin hablar allí con Cavaignac. ¿ Y cómo no habia de ser así ? Cavaignac le debia quinientos francos. ¿ Habia de ir á Santa Pelagia y no verlo? Pepin hasta les ha dieho que iba á ver á Guinard á quien no conocia. Dos guardas pue-den comprobar el hecho, que nombraró si el tribunal lo

FIESCHI. Bouchert & Alain que estaban entónecs en Santa Pelagia, y ahora son guardas mios. Ellos son los que me lo han dicho..... Ya que he calado la sopa, alguien me ha de ayudar á comérmela. (Movimiento.)

La Sra. Bury, muger de un quincallero, calle del Arbol Seco, dice lo mismo que su marido. Fieschi. Pregunto al Sr. doctor si cuando se ha tratado de cortarme dos dedos no le he suplicado que lo hiciere, yo me habia ya resuelto.

Mr. BONNET. Es verdad. Mr. Bouvies, director de la cárcel de Fontebrault, era inspector de la casa central de Embrun, cuando Fieschi estaba alli preso. Se distinguió por su buena conducta é inteligencia, y sobre todo por su habilidad en el arte de teger, por la que se le escogió para contra-maestre. Casi nunca ha dado lugar á reconvenciones. El testigo se ha visto muchas veces en el caso de hacerle elogios. Feschi. Doy gracias al testigo.

Alain, celador de la consergería, destinado á Luxemburgo para custodiar á Fieschi, es llamado en virtud del poder direccionario.

El Presidente. ¿ Ha sido V. guarda en Sta. Pelagia. Alain. Si señor. P. ¿ Tiene V. conocimiento de que cuando se tiene permiso para ver á un preso se puede ver á los demas.

R. Si, Sr. presidente. P. ¿Sabe V. que Pepin haya visto á Cavaignac en esa

R. No he visto á Pepin en Sta. Pelagia. No lo he visto hasta estar preso en la consergería. Boucher, celador en Sta. Pelagia, testigo, declara que ha visto á Pepin ir alli algunas veces. No puede asegurar que haya visto á Cavaignac, porque no habia mas que un locutorio comun, y aun las personas que habian entrado en las habitaciones podian pasearse en los pasillos con los

Pepin. Mi permiso era para cuarto. Veia á Enrique Le-

El abogado Duront. Enrique Lecomte podia recibir en su cuarto lo mismo que los acusados Guinard y Cavaignac; creo que casi nunca estaba en el locutorio. Figschi. Esto es importante para mi, si la Petit no me

hubiese negado un colchon ó dos, no hubiera yo tenido necesidad de pedir asilo ni hallar personas sospechosas. (Sensacion.) Boireau. Ha dicho el Sr. procurador general que yo no

queria nombrar los que vinieron á verme, pues bien, el testi-El Testigo. Fui á ver á Boireau no sé si el sábado, pero me acuerdo que fue algunos dias antes del atentado.

Apolo Broc curtidor, testigo, declara: Que el 28 por la mañana, estando ausente, fue Pepin á su casa recibiéndolo la mujer de aquel; por consiguiente no sabe lo que el acusado hizo aquella mañana.

PROCURADOR GENERAL. ¿Debia V. dinero á Pepin? El Testigo. No.

Pepin. Iba á verlo como á vecino. El PROCURADOR GENERAL. ¿ Pertenecia V. á la sociedad de los derechos del hombre?

Collar, sargento de la Guardia Municipal, testigo, refiee: Que habiendo entrado de los primeros en el cuarto de Fieschi despues del acontecimiento vió papel quemado en la

Fieschi. Es fácil que los tacos hayan quemado algunos papeles, pero la vispera fue cuando yo quemé los papeles que hubieran podido comprometer á la persona con quien

ADELAIDA ORANGE, alquiladora de sillas, frente al jardin del Turco, declara: Que nadie fue herido en el circuito donde ella está, un poco mas abajo hubo dos señores y una se-La viuda Robert residente en el Boulevard del Temple,

n.º 50, testigo de descargo, llamado por Morey, dice: Que le vió dos veces subir y bajar á la casa. El abogado Duront. El acusado Morey ha sido presentado al testigo el 6 de agosto, y no lo reconoció.

El Testigo. El que me enseñaron no era Morey; pues en seguida lo pusieron en libertad. El testigo mira á Morey y dice al punto : sí reconozco en él la persona que vino á la casa con frac y pantalon negro. El Presidente. ¿ Cuándo? R. No puedo decirlo á punto fijo.

El abogado Duront. El testigo que al principio ha declarado no reconocer á Morey, ahora le reconoce. El Testico: Repito que el que me presentaron no era Morey, porque le pusieron en libertad: aquella persona te-

nia mucho vientre y un pie muy pequeño. El Procurador general. ¿Está V. bien seguro de haber visto al hombre que está aquí, en la casa del Boulevard du

El Paesidente á un portero. Traiga V. el testigo cerca

El Testico. Es inútil, lo veo, lo reconozco por haberle visto en la casa. Pregunté á la portera si no era el padre de la señora Leon, inquilina de la casa; me respondió que era tio de Gerard : puede preguntársele á la jóven Salmon. El abogado Duront. Dice el testigo que ha visto dos veces á Morey, y hallo en la instruccion que no le ha visto

mas que una. El Testigo. Sí: una vez al subir y otra al bajar, 6 lo que es lo mismo, dos veces en un dia.

El Presidente. ¿ Mucho antes del atentado? R. No, pero podria decir el dia.

La joven Salmon confirma la declaracion de la viuda Ro-

El Presidente. Acabo de saber que Mr. Baude ha llegado; portero, haga V. que entre.

Mr. Baude, miembro de la cámara de los diputados, entra. Movimiento de atencion.) El testigo conoce solo á Fieschi.

El Presidente. ¿ Qué tiene V. que decir de él? Mr. BAUDE. Desde el 5 de agosto, cuando el atentado de julio estaba rodeado de un misterio, declaré á la comision del tribunal de los pares todos los antecedentes que tenia de Fieschi. El tribunal ha podido ver en mi interrogatorio de qué clase eran mis relaciones con él. Hacia 18 meses que yo no le veia cuando he sido llamado, de manera que no sé mas que lo que resulta de mi interrogatorio, lo que todos saben. Sin embargo he sido citado á peticion de Fieschi: no tengo que hacer declaracion alguna sobre el hecho que le ha pro-porcionado tan triste celebridad: tal vez haya él querido que yo manifestase aqui la opinion que he podido formar de

él por las relaciones de que he hablado. Declaró pues haber visto en Fieschi un hombre de un valor estraordinario, un hombre capaz de hacer el bien y el mal. Le compadezco sinceramente por haber caido en malas manos; creo que si hubiere estado rodeado de otras gentes, hubiera podido prestar á su pais servicios muy eminentes. En las relaciones que he tenido con él he observado siempre mucha decision y mucha fidelidad. No debo yo presentar sus malas prendas, creo pues deber detenerme aqui, á no ser que el Sr. presidente tenga algunas preguntas que hacerme ó Fieschi crea que debo declarar. (Mr. Baude volviéndose

hácia Fieschi declara reconocerle.) Fieschi. Suplico á Mr. Baude diga cual ha sido mi conducta con él, aunque consta, pero es para que lo sepa el

Mr. BAUDE. Una cosa puedo añadir y es, que á peticion de Fieschi me autorizó el Sr. presidente para hablar con él; la entrevista fue large: entre otras cosas le recordé el modo con que yo le había cogido en dos ocasiones iguales. Me contó su desesperacion y la manera con que se vió arrastrado á cometer el crimen de 28 de julio. Le pregunté como habiendo caido en tal desesperacion no se habia dirigido á mí; me respondió que se podia engañar á aquellos que nos enganan, pero que él habia sido siempre leal con los demas, aludiendo con esto á que habiéndose vendido conmigo por condenado ó por sentenciado político, cuando no lo era, no podia presentarse sin rubor á un hombre á quien debia favores. Me es muy sensible que un sentimiento que tiene en sí algo de sublime le haya impedido venir á mí. Si lo hubiera hecho asi, yo le hubiera dado consejos y no se viera ahora en el bancon de los acusados. (Fieschi parece muy conmovido, lleva muchas veces sus manos á los ojos de donde se ven correr lágrimas. Cuando Mr. Baude pasa delante de él medio se levanta, y le saluda respetuosamente.)

Mr. Caunes, ingeniero encargado de la inspeccion general de la Ribera de Bievre es oido. Encargado en 1831 de dirigir los trabajos del albañal de la calle de Bufon, quise acercar mi habitacion al lugar de

Al buscar casa, hice conocimiento con Fieschi y su pretendida mujer; entré en su casa, Fieschi se encargó de la mudanza de mis muebles ; á primera vista me pareció este hombre duro : su mujer dijo, cuando V. le conozca pensará mejor de él, es un desgraciado. Yo le socorreré, la dije; supe algunos dias despues estaba encargado de llevar un diario llamado La Revolucion; me pareció bastante enterado de las novedades del dia. Su mujer me parecia muy desatinada, y se enfadaba á la menor cosa; me decia siempre una porcion de proyectos que nunca se realizaban. Fieschi me pareció un napoleonista infatuado. Esta opinion era para él una especie de fanatismo. Encontré un dia en mi chimenea un papel en que estaba el retrato de Napoleon II; lo tomé y lo puse en mi cartera. A otro dia Fieschi y su mujer lo echaron de menos, y me dijeron: V. ha bajado á Napoleon II de la chimenea: sí, porque lo habian Vds. puesto sin mi consentimiento. Despues de muchas conversaciones de esta naturaleza, Fieschi se reservó conmigo. Ob-Se fue despues á la casa Blanca, volvió á las diez y media y servé que era mecánico, y le hice colocar de guardia de los trabajos de noche ganando treinta ó enarenta sueldos, y se

portó muy bien. Algun tiempo despues le hice entrar como

guardia en el molino Croullebarbe. Yo caí enfermo, Fieschi vino á mi casa; viéndome muy malo, y que casi no podia hablar, me dijo V. no puede quedarse aqui : le dije me llevase á un hospital : no , me dijo , V. vendrá á mi casa: yo lo rehusé: me habló con empeño, y aprovechándose de mi estado de debilidad, me llevó á su casa. Alli Fieschi me cuidó, y debo decirlo con sinceridad; cuando supe lo que le habia sucedido, esperimenté el mas profundo dolor. Cuando uno está agradecido á alguna persona, es muy doloroso verle en posicion tan desesperada como la suya (Fieschi parece poseido de la mas viva emocion). Lo digo ingenuamente; cuando el juez de la causa me puso á presencia de Fieschi, su vista me causó una estremada sensacion. Este hombre me prodigó muchos cuidados en el molino de Croullebarbe.

Ha dicho un Diario que yo queria recompensar á Fieschi los servicios que me habia prestado dándole un destino : no es cierto, no acostumbro á pagar los servicios que me pres-

tan personalmente con el presupuesto de la ciudad de Paris. Firschi. Lo siento mucho por Mr. Caunes, pero sabe que yo no he escrito en los periódicos, y que no he hecho insertar ningun artículo sobre este particular. Cuando estuvo enfermo en Croullebarbe seis meses, yo he velado, aun por la noche para espantar los perros hasta del Boulevard. He buscado con ansia cuanto le podia ser satisfactorio.

Mr. CAUNES. Estoy muy cierto de que si Fieschi no hu-biese sido perseguido, yo le hubiera tenido á mi lado, y no se hubiera mezclado en ese asunto. Yo tenia la suficiente influencia para impedirle que se metiese en la conspiracion. El abogado Dupont. Quisiera preguntar al testigo en qué

época estuvo enfermo. Mr. CAUNES. En el mes de junio de 1832; iba á celebrarse el entierro del general Lamarque. La muger de Fieschi me propuso ir á verlo pasar, y me ofreció el brazo. Fuimos hasta la barrera. Trábase el combate, y me vuelvo á Croullebarbe, donde encuentro á Fieschi. ¿ Qué piensa V. que debo hacer? — Es muy sencillo : V. es de una compañía de veteranos, y tiene licencia para trabajar en la ciudad, pero este permiso cesa cuando peligre el bien público. Trató de agregarse á su compañía, pero los insurjentes hacian fuego por donde tenia que pasar. Se vió obligado á volverse á Croullebarbe. ¿ Qué he de hacer? me dijo.—Quedarse, ya que no puede V. hacer otra cosa. Fieschi, fuerza es confesarlo; se parece un tanto á un caballo de batalla. Cuando oye el fusil ó el cañon no hay quien le detenga; está en la masa de su sangre. Es naturalmente estratéjico ; le he oido hablar frecuentemente sobre guerras con hombres muy instruidos. Me ha parecido de mucho talento sobre estas conversaciones. Pasó toda la noche á mi lado muy descontento por no poder estar en su puesto. La compañía se habia retirado hácia el jardin Botánico, conduje alli á Fieschi, y lo dejé con un oficial á quien dije que Fieschi habia pasado to-

da la noche conmigo. Firschi. Es cierto, yo quise siempre irme á mi cuartel, porque allí era donde habia prestado mi juramento, y allí era donde me llamaba mi deber ; yo no pensaba mas que en este, pero me hallé entre dos fuegos, y tomé el partido de batirme en retirada. Volví á casa de Mr. Caunes, que me impidió volver á salir aquel dia, pero al dia siguiente yo hice mi visita á Mr. Lavocat. Ahora quieren unirme á los alborotos, no Mr. Caunes, sino otros que quieren agravarme. Tienen razon, cada uno defiende su causa. Yo decia á mi

perro : guarda tu cola. (Risas.) El abogado Duront. No quiero hacer á Fieschi tomar parte en los alborotos; pero le preguntaré como no habiendo salido de dia, como habiendo pasado la noche en su casa, habiendo sido conducido á su compañía por un veterano pudo prestar servicios señalados á Mr.: Lavocat. Fieschi. Por la tarde fue cuando Mr. Caunes me llevó

Perin. Pregunto á Mr. Caunes si no se ocupó en reponer á Fieschi en su destino.

El Testico. ¿ Desde cuando? Pepin. Desde que salió de su casa de V. El Testigo. Jamás.

El abogado Duront. No sabe el testigo que en 1884 la muger Petit subió un dia á su casa, y dijo haber oido á Fieschi hablar vagamente de un proyecto de asesinar al rey, y que ella suplicó á Mr. Caunes hiciese subir á Fieschi para traerle á mejores sentimientos. ¿ No fue Fieschi amonestado

por Mr. Caunes? Mr. CAUNES. Esta circunstancia no la recuerdo con exactitud; sin embargo, me acuerdo de que la Petit tenia la costumbre de soltar noticias sin ningun fundamento, aunque yo las daba mucho crédito. Un dia me acuerdo que subió con el rostro azorado, y me dijo: "Señor, un complot... Senor, van á batirse.... Señor, Fieschi estará allí arriba.. ..." Le dije que estaba acostumbrado á estas cosas, y que no me hablase mas. Algun tiempo despues dije yo á Fieschi: ¿con que V: ha hecho creer el juego. — No. —¿Pues qué es lo que dice la muger de V? — Mi muger es una habladora. — Querria V. ser empleado, pues bien ; le advierto que si le encuentran en alguna camorra es asunto concluido, y si entra V. en algun complot no nos volveremos á ver mas. "Fieschi se retiró diciéndome que él sabia lo que se hacia, y que pre-

feria mi confianza á todo complot. El abogado Duront. Cuando un acusado acaba de decir i otro acusado: "V. es quien me ha sugerido la idea del crimen;" debe el último examinar si quien le acusa no ha tenido antes ese pensamiento. Suplico a Mr. Caunes que recapacite, y le preguntaré si no pronunció la Petit la palabra asesinato de la familia Real.

M. CAUNES. La Petit no habló de asesinato; pero Pieschi nos lo ha confimado ; le aconsejé en general, pero sin en-

El Parsidente. ¿ Cuándo sucedió esto? El Testico. No puedo fijar la época sino diciendo que PROCURADOR GENERAL. No supo V. que Fieschi habia

pertenecido á un complot? El Testigo. No señor. FIESCHI. Yo á nadie hablé de complot; si he hablado ha sido cuando lo he hecho. Las circunstancias han sido las que

me han conducido á la desesperacion. Suplico á Mr. Caunes diga cuanto ganaba yo al dia en el acueducto de Arcueil. El TESTIGO. Tres francos.

FIESCHI. Cuatro francos, veinte y einco cent., y dos suel-El Presidente á Fieschi. ¿Se acuerda V. de la conversacion que tuvo con V. Mr. Caunes?

Fieschi. Si; temia que ме acompañase con aquellas gentes. Yo no tenia ganas de matar al rey; eso no me gustaba.

El abogado Duront al testigo. ¿No ha usado la Petit muchas veces de su influencia con Fieschi para que no toma: parte en conspiraciones?

El Testico. El 5 de junio se unió ella á mí para evitar que saliese, y durmiera en el molino. Al retirarse Mr. Caunes echa una mirada de compasion á Fieschi, cuva agitacion es dificil de describir : se levanta y

se aventura á tender la mano á Mr. Caunes. Este anciano respetable parace vacilar: alarga su mano al acusado, y este llorando la estrecha respetuosamente. Mr. Fontaine, tratante en granos en la casa Blanca, cer ca de Bicetre, declara que Morey fue á su casa el dia del

atentado; que recibió de él la suma de 60 francos, de ellos 45 en un billete, y 15 francos 60 cént. en sueldos : el billete era para su curtidor y los sueldos para los obreros. Morey despues de haber salido de su casa volvió. La primera vez estuvo ocho horas y cuarto, la segunda nueve. El testigo sabe que al salir de su casa se detuvo en la de un vecino. El PROCURADOR GENERAL. El testigo ha sido llamado

para destruir, ó al menos atenuar la declaracion del criado Luis que no ha producido tal efecto, porque Morey habria salido de la casa Blanca á las nueve y el criado lo encontró de nueve y media á diez. La Mouchet ha bablado en el mismo sentido. Dijo que Morey habia ido á casa de Mr. Fon-taine, que habia vuelto entre nueve y diez, y vuelto á salir Mr. Prat director de Sta. Pelajia.

El PRESIDENTE. ¿Piensa V. que con una licencia interior, al ir á ver á un preso se pueda ver á otros? Mr. PRAT. Si, sin duda se puede circular por todas El Presidente. Los que tienen licencia para entrar en

los cuartos ¿pueden pascarse tambien por los patios? Mr. PRAT. Sucede algunas veces, pero no se permite. Resulta de las esplicaciones del director que no habia mas que un locutorio para los dos edificios.

PEPIN. Quisiera ilustrar un hecho. ¿No era necesario pasar por un patio grande para ir á ver á Enrique Lecomte? Mr. PRAT. Si. Perin. ¿ Dónde estaba Cavaignac? Mr. PRAT. En el edificio nuevo.

Pepin. Ya lo ven Vds. Mr. Paar. Pero no habia mas que un locutorio para ambos edificios. (Movimiento.) Perin. Lo mismo da. Suspéndese la audiencia a las cuatro y cuarto, y se conti-

nua á las cuatro y media. Continúa el exámen de los testigos. Aillar, guarnicionero, conoce á Morey por hombre honrado siempre dispuesto á hacer un favor, y su mesa y bolsillo prontos para el que los necesita.

El abogado Duront. ¿Sabe el testigo á qué hora se recogió Morey el 27 de julio? El Testico. A las ocho, y no volvió á salir. El abogado Duront. ¿ A qué hora salió el 28? El Testico. A las siete para afcitarse y leer los diarios.

El abogado Duront. ¿Sabe el testigo en qué emples Mo-

rey el dia? El Testico. Fue á paseo con su sobrina. Pedro Lutz, aprendiz de guarnicionero.

El PRESIDENTE. ¿Conoce V. & Morey? Lutz. Si: es mi padrino.

El Presidente. ¿ Trabaja V. en su casa? LUTZ. Siempre.

El abogado Duront. Suplico se le hagan las mismas preguntas que al anterior testigo. El PRESIDENTE. Es preciso dejarle hablar (al testigo):

¿qué sabe V.? Luzz. A la verdad... no sé nada. (Risas.) El abogado Duroxt. ¿ A qué hora se retiró Morey el

27 de julio?

Lutz. A las ocho y media. P. ¿ Estaba mojado?

R. Sacudió su sombrero hácia mi cara por divertirse. P. ¿ A qué hora salió el dia 28? R. A las siete y media.

P. ¿ A qué hora volvió? R. A las diez y media. El abogado Duront. ¿ Vió V. á Burdet, criado de Mr. Pamiel, el 28 de julio?

Lutz. Sí, lo ví á las ocho y me dijo: entraré si me da V. un vaso de vino: fui á buscar dos vasos y entró. El abegado Duront. ¿Cuando Morey encontraba á Burdet , solia hablarle ?

Lutz. Si, siempre.

Mr. DUPONT. Esto es lo que yo queria comprobar con la declaracion de este testigo y del anterior. El PROCURADOR GENERAL. La muger de Morey no ha declarado como V. Ha dicho positivamente que Morey habia salido á las nueve y media el 28 de julio para ir á la casa

Blanca y que no habia vuelto hasta la una. Luzz. En verdad que volvió á las diez y media: yo estaba ya almorzando. La señorita Manny, lavandera de ropa fina, declara no

ser parienta tan allegada de Morey, sino amiga suya. Declara lo mismo que los anteriores. Interpelados estos 3 testigos por el abogado Dupont acer-

ca de como pasó Morey la comida del 28 de julio, declaran Fiteux, sastre, dice que nunca hizo a Morey sobretodo azul : que solo le ha hecho un frac negro, un sobretodo os-

Lopinet, mercader de muebles, distrae algunos instantes al tribunal con una jocosa declaracion: ha sído llamado á peticion de Fieschi. El PRESIDENTE. ¿Qué sabe V.?

LOPINET. Lo diré todo desde luego... pero no sé nada; he vendido muebles á Fieschi, que me ha pagado con anti-FIRSCHI. ¿Yo 6 la Petit? LOPINET. Oiga V. si quiere: cuando yo recibo dinero

no me cuido de saber si es de un caballero ó de una señora: si el dinero es macho ó hembra. (Risas, y aun Fiesch; manifiesta alegría.) El Presidente. En fin, ¿V. debe saber cual de los dos

LOPINET. Yo no me cuido de eso. El Presidente. ¿ Quién le puso á V. el dinero en la LOPINET. Pero ¿á qué es saber eso? el dinero no es ma-

LOPINET. No me acuerdo. El abogado Duront. ¿ No sabe el testigo que Morey salvó la vida á un militar?

cho ni hembra.

LOPINET. Es una hermosa accion : yo fui quien lo hice, (risas) yo y Morey, se entiende; Morey con su mujer lo cuidaron, que estaba herido en un ojo. FIESCHI. | Lopinet es un farsante !

ruidosos testimonios de una alegría, que él parece no en-Mr. Gibox, profesor en el colegio real de Enrigue IV, declara haber comido con Morey el 28 de julio; este estaba tan tranquilo como siempre, nada manifestaba en sus acciones que habia en su vida algo de desórden. Se habló del

El testigo saluda á todos, y sale de la sala en medio de

atentado, y manifestó los sentimientos de horror que abri-Mr. PRUNEAU, antiguo militar, comparece: tiene la parte superior de la cabeza cubierta con una plancha de plata: declara ser oficial retirado, caballero de S. Luis y de la le-

He visto muchas veces a Morey, y no le he conocido mas que por sus buenas acciones. He visto siempre en él un buen ciudadano y un hombre honrado. Cuando ocurrió el atentado vi en los periódicos que se sospechaba de complicidad al Sr. Moret, por un N. que era tio de Gerard. Me dijo uno que ese nombre estaba mal escrito, y que de quien se trataba era de Morey, á quien yo conocia. Yo, señores, no me fio mucho de los periódicos, y quiero saberlo todo por mí mismo. Fui á la calle de S. Victor, á su taller, y vi á su muger sumida en el mayor desconsuelo por su prision. Mi primer movimiento fue consolarla y decirla que nada habia que temer por Morey.

En efecto, como he dicho y repito lo he tenido siempre por un buen ciudadano, y de ello puedo citar algunos rasgos si el tribunal no tiene a mal. Se habló de amnistia una vez que estuve yo comiendo con Morey : dije que esperaba se publicase muy pronto; que siempre habia confiado en la elemencia del rey. ¡Ah! dijo Morey, si el rey diese la amnistia para las fiestas de julio no iria á la revista á caballo sino que lo llevarian.

Sé tambien que Morey ha desplegado gran valor muchas veces para socorrer á sus conciudadanos en el peligro. En 1815 sostuvo una lucha vigorosa con un soldado extranjero que queria violar una muger y la salvó clavando su sable en

En julio de 1830 Morey hizo su deber como ciudadano y como soldado, yo lo vi. Puedo decir que me consta haber salvado muchos guardias reales del furor del pueblo. En 1832, señor presidente, yo he figurado en muehos al-

borotos con muchos compañeros mios: todos los guardias municipales pueden decir cual fue mi conducta en abril. No hablo mas que de lo que he visto, y puedo decir que me consta que un sargento de veteranos estaba gravemente herido: los insurjentes querian acabar de matarlo, y Morey lo salvó de sus manos y lo condujo por sí mismo al hospital.

Pido permiso al señor presidente para ver á Fieschi (le-vantando la voz), á ese malvado, á ese monstruo á mis ojos: estoy ya bien seguro de no haberlo visto antes en los asuntos de abril, y puedo decir por mi parte que he estado con mis compañeros desde el amanecer. Invoco en esta parte á Dulat y Feisthamel. (Este, presente en la audiencia, hace una señal afirmativa.) Siempre me vieron allí y por la tarde iba à Croniel à contar al coronel Jacminot lo que habia visto. Aun le dije que se necesitaría artillería para quitar las barri-cadas: nosotros tambien las atacamos: á los diez tiros ya estaban abajo: un balazo me dieron en un pie.

Pido ver á Fieschi: me alegraré de ver si ha estado, como dice, en los alborotos. El Presidente. Fieschi, levántese V. : ¿ tiene algo que

Firschi, riendo. Ya ven Vds. que tiene la cabeza cascada. Mr. PRUNEAU, con energía. Si he tenido la cabeza deshecha, pero fue en la batalla de Wagram, y no poniendo fuego á la máquina infernal. (Volviéndose á los guardias municipales sentados al rededor de los acusados) Que digan los

guardias municipales compañeros mios si me conocen.

El Presidente. Nadie lo duda, pero no se trata de eso. Mr. PRUNEAU. Nunca he visto á Fieschi. Mr. VERON, impresor de papeles pintados, calle de Galande, núm. 59. Mr. Morey habia propuesto una reunion de condecorados con la cruz de julio para el 28.

El Procurador Ceneral. ¿ No ha sido V. testigo con

Morey para el pasaporte espedido á Bescher? Venow. Si señor, pero no sabia nada. El Procurador General. ¿ No ha preguntado V. para qué necesitaba Bescher un pasaporte? R. Dijo que para ir á su pais.

sociedad de los Derechos del Hombre, y presidente de la seccion des Gueux. VERON. Sí señor, y daré una esplicacion : se ha abusado en público demasiado de la denominacion des Gueux : ha sido tomada de la cancion des Gueux de Beranger, que fue cantada el dia en que se instaló la seccion, en cuyo sentido debe tomarse. Creo deber hablar así, porque al vernos en público, pensarian vernos llenos de sangre hasta los codos. EL PROCURADOR GENERAL. &V. sabe que tambien habia

Mr. Mathieu, empresario del alumbrado con gas: quisiera ver á Fieschi antes de declarar : de esto depende lo que

secciones llamadas Seccion de Louvet y de Marat?

MATHIEN. Si es Fieschi el que he visto, le he visto en un café de la calle de S. Antonio; estaba colocado al lado mio, y queria trabar conversacion. Estaba comunmente con un oficial piamontés. Un dia que yo hablaba de una nueva invencion de armas de fuego, quisieron mezclarse en la

conversacion: uno decia que habia servido en Italia á las órdenes de un grande hombre. Yo les espliqué mi sistema, y hubiera querido ver si tenia alguna semejanza son la ma-EL Sr. PRESIDENTE. Allf está, puede V. verla.

Delvincourt, manifestó recelos porque Pieschi había tomado de su casa una caldera que debió servir para fundir las

El PRESIDENTE. Este hecho ha sido aclarado en el sumario. ¿ Reconoce V. á Fieschi por ese hombre de que acaba V. de hablar?

El TESTICO. No puedo decir si es el mismo, pero se le pa-

Firscht. Yo nunca le he visto á él. Iba algunas veces con un oficial, pero de garita (Risas). RIVEROL, picador. El domingo 26 de julio encontré s Fieschi en el Boulevard con un hombre grueso , de cara rodonda, con un sombrero de ala ancha y un sobretodo azultenia con este hombre una conversacion muy animada, Fieschi tomó un coche ó un cabriolé y se marchó corriendo.

Firschi. Se engaña el testigo, afirmo que Morey no h. tenido nunca sobretodo azul, y que no tomó cabriolé sino para llevar la maleta. La señorita Beauvilliers Bordadora, comparece con una jo-

robadita de 3 pies, cerca de 6 pulgadas, llena de petulancia y vivacidad, apenas llega á la barra con la mano, y dice con suma volubilidad : juro decir la verdad, en todo la pura verdad. He visto á la señorita Nina. ... Jolugios OPSILIP

El Presidente. ¿ Conoce V. á los acusados?

El Testigo. Juro... El PRESIDENTE. Ya ha prestado V. juramento, diga lo

El Testigo. Cuando Nina salió para la revista dijo : puede que haya alguna cosa: yo juro..... cuando volvió dijo: algo ha habido, ¡ Dios mio, qué disgustos y qué pena! Le pregunté lo que habia, y me dijo: | ay qué sentimiento | Ella estaba sudando, apenas podia desatarle los lazos de su gorro, no cesaba de repetir: ¡qué pena tengo ! Procuré saber mas de ella; pero nada me dijo: se mudó y desapa-

reció. (Risas.) La joven Roux , criada de servicio en Sahipetriere , declara que Nina Lassave le habia dicho que á fines de julio

saldria de allí para ir á vivir con Gerard. El PRESIDENTE. ¿ Ha visto V. á Fieschi? El Testigo. Si, muchas veces. FIRSCHI. Pues yo no he visto á esa señora i mujeres hay

en Salpetriere; pero á esta no la he visto nunca, no le he Levántase la audiencia á las 6 menos cuarto, para continuar mañana, á fin de oir los testigos de descargo.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las SEIS Y MEDIA de la noche : LA MUDA DE PORTICI, ópera séria en cinco acos, música del maestro frances Auber.

Gran concierto vocal é instrumental, para el sábado 27 de febrero de 1836, dado por D. Estanislao Ronzi, profesor de violin, alumno del Real conservatorio de Nápoles y miembro de la academia filarmónica de Bolonia, á su beneficio. Ademas de oirse en él una sinfonia nueva y tres duos igualmente nuevos, volverá á cantar la Sra. Almerinda Manzzochi, quien ha diferido al intento su partida. El órden del concierto será el siguiente:

PRIMERA PARTE.

1.º Sinfonia de Guillermo Tell, de Rossini. 2º Concierto de violin, compuesto y ejecutado por el Sr. Estanislao Ronzi.

4.º Duetto de la ópera el Borgomastro di Saardan, del maestro Donizzetti. 5.º Cavatina del L'Esule. 6.º Duetto (Nel rivederti ó cara), del maestro Celli. 7.º Variaciones concertantes de violin y piano-forte

3.º Tercetto della Chiara di Rosemberg.

compuestas y ejecutadas por los hermanos Ronzi. SEGUNDA PARTE. 1.º Obertura de la ópera Il Volubile corretto, compues-

ta por el Sr. Antonio Ronzi. 2.º Introduccion del Coradino. 3.º Duetto de la ópera Il Volubile corretto, del Sr. An-

4.º Tercetto de la Elisabetta, de Rossini. Cancion del No se, del maestro Carnicer. 6.º Variaciones de violin sobre un tema napolitano, compuestas y ejecutadas por el Sr. Estanislao Ronzi, y acompañadas al piano por su hermano Antonio. 7.º Rondó de la ópera el condestable de Chester, del

TEATRO DE LA CALLE DE LA SARTEN.

A las SEIS Y MEDIA de la noche; VERTEN O EL ABATE SEDUCTOR, comedia en cinco actos; tonadilla, baile y sainete.

maestro Pacini.

# Observaciones Meteorologicas.

EPOCAE.	TERMO. REAUM.	BAROMET.	нісво.	VIENTOS.	ATMOSPREA.
7 de la m.	1 s. 0.	26 p. 10 l.	68 gr.	Nordeste.	Nublade.
12 del dia.	6 s. 0.	25 p. 10 l.	47 gr.	Nordeste.	Ráfagas,
5 de la t.	5 s. 0.	25 p. 10 l.	28 gr.	Sudoeste.	Despejado

EL SOL Sale á las 6 y 31. Se pone á las 5 y 29.

Afecciones Astronomicas.

EL 9 DE LA LUNA.

Sale á las 11 y 57 m. de la m. Se pone á las 12 y 25 m. de la n.

EL ESPANOL.

MADRID.

Jueves 25 DE FEBRERO. La autorizacion concedida por el gobierno á las Córtes para procurarse bajo ciertas reglas los recursos necesarios para terminar la guerra civil, autorizacion á la que se ha dado el nombre de voto de confianza, ¿ deberá considerarse como una facultad ilimitada á favor del ministerio, para que este resuelva por sí solo todas las cuestiones enlazadas con el arreglo de la deuda pública, y para que disponga soberanamente del inmenso capital social que va á poner en manos del Estado, la apropiacion de los bienes de los conventos suprimidos? No pretendemos resolver tan árdua cuestion. Creemos, sí, deber someterla al juicio de la nacion y del gobierno mismo, deseosos de que las medidas que este adop-te en beneficio de los acreedores del Estado, no se vean mas tarde sujetas á contradicciones, perjudicia-

les á los intereses mismos á quienes deseamos que

se atienda y haga justicia. El testo de la ley votada por las Córtes y sancionada por S. M. se compone de cuatro artículos. Por el primero se autoriza al gobierno á que recaude las contribuciones é impuestos del presente año con arreglo á lo dispuesto por la ley de 26 de mayo El PROCURADOR GENERAL. ¿ No era V. miembro de la último: por el segundo se le faculta á que altere y modifique el tipo de las contribuciones en la forma que juzgue conveniente : por el tercero se le conceden ámplios poderes para levantar recursos estraordinarios bajo ciertas restricciones ó reservas propuestas por el mismo gobierno, siendo la mas esencial que no podrá distraer á ningun otro fin los bienes destinados ó que en adelante se destinaren á la consolidacion ó amortizacion de la deuda pública, cuya mejora se le recomienda procure, EL ABOGADO DUPONT. Mr. Veron no es acusado, sino asegurando la suerte de todos sus acreedores. El arcículo cuarto impone al gobierno la obligacion de dar cuenta á las Córtes en la inmediata legislatura del uso que hubiese hecho de estas facultades es-EL Sr. PRESIDENTE. Declare V. primero, y luego verá traordinarias.

Persuadidos nosotros de cuan ventajosamente podia emplearlas el Sr. MENDIZABAL en beneficio del crédito del Estado, no hemos cesado de invitarle á que hiciese uso de la prerogativa real, poniendo de manifiesto el plan de consolidacion que habia anun-ciado en términos generales por medio del periódico

oficial. Creíamos en efecto, y no ha variado nuestra opinion, que el gobierno puede hacer mucho para mejo-El testigo anade: que un médico conocido suyo Ilemado

2009 Ministerio de Cultura

El PRESIDENTE. Nómbrelos V.

cobierno de que se destinaba como hipoteca especial afecta al pago de la deuda pública, toda la masa de los 50,000 rs. amortizados, y por decontado el sobrante de bienes nacionales que las Córtes no aplicasen á otro objeto, hubiera en nuestro concepto dado al crédito todo el impulso que sin duda ha querido darle el gobierno por su decreto de 19 del corriente. La confianza de los acreedores de la nacion, habria sido tanto mas general y fundada en vista de semejante declaracion, cuanto que la próxima reunion de las Córtes no habria tardado en darle una sancion, manteniendo en el entretanto las esperanzas que el apoyo y la opinion del gobierno deben inspirar en una materia en la que son de tanto peso las miras de los encargados del poder.

No nos anima ni remotamente el intento de embarazar al gobierno, pero en materia de tanta gravedad y cuando este ha desatendido las consideraciones que anteriormente á la publicacion del decreto de 19 del corriente espusimos, relativamente á la aplicacion que á objetos de interes social deberia tener una parte de la propiedad eclesiástica de que echa mano; no podemos menos de llamar su propia consideracion y la del público, sobre el inconveniente de resolver asunto de esta importancia sin el concurso y la participacion de las córtes, especiales apoderadas y administradoras de la riqueza

Es menester no perder de vista que los bienes del clero son una propiedad nacional, un patrimo- | tasacion, debe resultar que una finca tasada en 1000 | mas, y entretanto sube dentro de las carteras de las nio del pueblo, en cuyo interés los ha poseido aquel | rs. no puede adquirirse con menos de 66,000 y de quien ahori se segregan, y que al darles el go- de rs. vn. en papel del 5 por 100, del 4 por 100 bierno una aplicacion, no puede prescindir de que y de la nueva consolidacion por terceras partes. esta redunde proporcionalmente en beneficio de todas las clases del Estado y el particular del pueblo, del pueblo ignorante y desgraciado, en cuyo alivio los 66,000% deben rendir un producto por lo mey consuelo empleaba el clero una parte de sus ren-

Los acreedores de la nacion son una clase digna, benemérita, acreedora á que se le haga justicia, y á debe calcularse al capital en numerario invertique en su favor se muestre la mayor solicitud; pero | do en la adquisicion de la otra tercera parte de la sin olvidar que ella es solo una clase, una fraccion | nueva deuda consolidada, y resultará que es imponde la sociedad española, y que no debe destinarse derablemente mas ventajoso emplear el dinero en esclusivamente a su alivio el aumento de riqueza papel que en fincas; bien porque poducirá mucho que la reforma eclesiástica ponga en poder del Estado: una parte considerable debe tocarle sin duda en el reparto ; nosotros defenderemos los derechos de los acreedores de la nacion con el mismo celo que abogamos por los de las clases menesterosas; pero persuadidos que la cuestion es la mas árdua de cuantas hoy se ventilan, hemos creido deber recordar que antes de decidirla definitivamente, deberá consultarse la voluntad nacional, espresada por el órgano de sus representantes.

Esta sola conviccion nos ha movido á hacer presente que el voto de confianza puede ser oportuna y provechosamente empleado en resolver las cuestiones de hacienda y de crédito que hemos enumerado al principio de este artículo, dejando. á salvo los derechos de la nacion en lo relativo á la distribucion y enagenacion de los bienes del clero.

Un error cometido por nuestros impresores en la edicion de Madrid del número de ayer, nos hace incurrir en una contradiccion que destruye enteramente el sentido de nuestro artículo.

ABEJA, en que se ataca á la imprenta periódica, se nos hace decir (pág. 3.ª, 3.ª col., lín. 12): En el estado de nuestra cultura y costumbres haber concedido la libertad de imprenta hubiera sido perjudicial y prematuro. Lo que nosotros escribimos fue: En el estado de nuestra cultura y costumbres haber concedido la libertad ILIMITADA de imprenta hubiera sido perjudicial y prematuro. Nos apresuramos á deshacer esta material equivocacion para evitar las falsas consecuencias que de ella pudieran sacar, tanto la generalidad de nuestros lectores, como los escritores que se propusieran impugnarnos.

Segun los principios que juzgamos mas adaptables á un arreglo conveniente de la deuda pública de España, hubiera sido lo mas ventajoso al Estado y á sus acreedores la enagenacion de los bienes nacionales á censo reservativo, en los términos que indicamos hace pocos dias. Por este medio pasarian los bienes en pequeñas fracciones á las clases productoras, que solo tienen una mediana fortuna, y que deseosas de aumentarla mejorarian las fincas censidas, y con el sudor de su frente multiplicarian sus productos. Los réditos del censo proveerian al pago de la nueva deuda consolidada, porque contando con que se verificase la consolidacion al precio mas alto que tuvieron esa especie de efectos públicos durante el régimen constitucional, y con el interes de 4 por 100 (del que ciertamente no se deberia pasar), seria bastante un 1 por 100 para el rédito que devengase entonces un capital nominal hoy de 100,000 rs. Es decir, que una finca dada á censo en 100,000 rs. de capital al 2 por 100 cubriria otro capital nominal de papel que ahora representa 250,000 que nada produce, y que se puede com-prar en dinero efectivo con 37,500 rs.

Al paso que rindiendo entonces este mismo capital (reducido á su cuarta parte y consolidado al 4 por 100) 2500 rs. al año, podia llegar á valer mas de 50,000 rs., ya porque sus réditos estaban asegurados con una hipoteca especial, ya porque su amortizacion estaba tambien garantida con la facilidad de redimir á papel el capital del censo. No habia en Europa una deuda mas privilegiada que esta, puesto que ninguna representaria como ella un capital vivo y efectivo. Semejante á las cédulas de los bancos de depósito, en los que el capital numerario puesto en reserva, está siempre alimentando el crédito de los efectos en circulacion, tendria la ventaja de devengar el interes de un 4 por 100 seguro, como lo serian los réditos del censo.

Maravilloso seria hasta lo sumo el efecto que una operacion de esta naturaleza produciria en el crédito nacional y en el desarrollo de la prosperidad pública: cada 40 millones de réditos crearian un valor capital de 1000 millones, prontos siempre á fomentar la industria, el comercio y toda clase de empresas productivas. Ninguna nacion del mundo se ha visto en una posicion mas ventajosa que España pudiera encontrarse, recibiendo al mismo tiempo la clase agrícola un capital inmenso en buenas fincas, y los hombres industriosos y especuladores un valor

rar la suerte de los acreedores del Estado. Disponer | considerable en títulos de la deuda con interes en dinero. Una medida semejante producirla una multiplicacion increible de valores, pues no tan solo aumentarian los de las fincas nacionales pasando á manos mas laboriosas, sino que la nueva deuda consolidada representaria 100 millones efectivos y realizables en la bolsa por cada cuatro que produjesen los bienes censidos. Por el centrario, destinando estos bienes á la amortizacion de la deuda consolidada, desaparece enteramente el capital que représenta hoy la que se va á amortizar manana. Mas claro; ahora tenemos dos capitales, uno de 5,000 duros, por ejemplo, en una finca de las que pasan á poder del Estado, y otro nominal de 100,000 rs. en un título de 5 por 100, que en efectivo vale 50,000 rs. Existen, pues, para fecundar los manantiales de la riqueza pública estos dos capitales equivalentes á 150,000 rs.; mas luego que el altura de que para remontarse necesita de un imuno se amortiza con el otro, no queda sino el que La simple declaracion que ahora hubiera hecho el representa la finca, y cesan por consecuencia todas las operaciones que podrian hacerse con el capital fomento que con él podrian haber recibido varios ramos de industria.

Otra fuera ciertamente nuestra teoría, si en España abundaran los capitales para dar impulso á la produccion, pues tal vez en ese caso preferiríamos | rando con mas abstracion al crédito representado la amortizacion á la perpetuidad de la deuda; pero en la actualidad, en que tanta falta hacen los valores moviliarios para toda clase de empresas, no vacilamos en afirmar que seria doblemente ventajoso crear capitales por medio de la enagenacion á censo | alza y baja á favor de una circunstancia particular de los bienes nacionales, y aplicacion de sus réditos al pago de los intereses de la nueva deuda, que hacerlos desaparecer por la amortizacion en la forma que se establece en el Real decreto de 19 de febre-

Sin proponernos hoy entrar de lleno en el exámen de las teorías de crédito en que se funda nuestra opinion, la contradiccion á que ella dé lugar nos dará ocasion de desenvolverlas y de tratar á fondo ciertas cuestiones prácticas de economía, aclarando asi la espresion de nuestras ideas sobre esta importante materia. No queremos terminar, sin embargo, estas observaciones sin hacer dos que se nos ocurren sobre el mencionado real decreto. Primera: si, como está prevenido en la ley vijente, no se admiten da, sin necesidad de darse al público, se encontrará posturas que bajen de las dos terceras partes de la siempre con el lugar que la vayan haciendo las de-Ahora bien, si este papel produce hoy un 4 y 5 por 100 al año, es claro que las dos terceras partes de nos igual á la renta de la finca comprada (supuesto que en predios rústicos nunca llega al 3 por 100 líquido); agréguese á esto el rendimiento que mas y con mayor seguridad, bien porque estas rentas no estan gravadas con impuestos ni exigen cultivo, ni administracion. Luego la enajenacion es irrealizable, si los aprecios se verifican con legalidad y pureza, ó si no se deroga la ley que previene no se admitan en las subastas las posturas que no escedan las dos terceras partes de la tasacion. Esto prueba | capital á la mitad; esto suponiendo que desde luego que el Real decreto no está concebido con toda la madurez que exijia su importancia. La segunda observacion se reduce á demostrar que la facultad que se concede de pagar en dinero ó en papel es aparente, porque en todo evento es mucho mas ventajoso satisfacer los plazos en efectos de la deuda pública que en numerario; y aunque esto no destruye las miras del gobierno, porque en uno y otro caso se ha propuesto la amortizacion, sin embargo nos hacen fuerza las razones que en su esposicion alega el Sr. Presidente del consejo en favor de los pagos en su mismo Real decreto; pues nadie será tan poco avisado que por una finca rematada en su favor en 200,000 rs. se obligue á dar en dinero 227,200 rs., cuando pagando en papel y por mucho que su-Contestando á la parte del suplemento de la ba, puede salir de su empeño con 148,000. Esto es, que por la demora de ocho años mas en satisfacer una parte del precio de la venta, se le recargan 79,200 rs. en efectivo. Hagamos patente la demos-Finca rematada en 200,000 rs. vn. y cuyo com

l'ago de la quinta parte	40,000
Primer plazo de 18 de las 4 par-	Pers Trusts
tes con adicion del 2 por 100.	13,200
Segundo id. con igual adicion.	13,000
Tercero id. id	12,800
Cuarto id. id	12,600
Quinto id. id	12,400
Sesto id. id	12,200
Sétimo id. id	12,000
Octavo id. id	11,800
Noveno id. id	11,600
Décimo id. id	11,400
Undécimo id. id	11,200
Duodécimo id. id	11,000
Décimotercio id. id	10,800
Décimocuarto id. id	10,600
Décimoquinto id. id	10,400
Décimosesto id. id	10,200
Total	227,200
a rematada en 200,000 rs. vn.	u cuno com-
prador la paga en papel	
Contando por un cálculo apro-	
ximado que las tres especies	B
de papel suban uno con otro	
al 60 por 100, importará el	8
primer pago de la quinta	
parte	24,000
Primer plazo de 1/8 parte en	21,000
papel al mismo precio de	3
60 por 100	12,000
Segundo plazo en que se su-	12,000
pone ha subido el papel á	
	11000
(U DOI 100	14,000
70 por 100 Tercero id. á id	14,000

prador elije pagar en dinero.

Pago de la quinta narte 40 000

Nótese que á los ocho años el comprador á dinero tenia ya desembolsados 140,000 rs., y aun debia entregar en los ocho sucesivos 87,200, mientras que el comprador á papel habria dado unicamente 80 rs. mas de los 140,000; pero adquirido enteramente la finca y sin tener que entregar un maravedí mas. Repetimos que si nuestro cálculo no está equivocado, ha habido imprevision en la estension del real decreto, pues facilisimo habria sido conservar las ventajas que señala el Sr. PRESIDENTE del Consejoá las enajenaciones á dinero, estableciendo que en las subastas, se calculará el papel á precio de bolsa, en cuyo solo caso puede equipararse con el numerario.

Cuarto en que se le considera

Quinto á id.....

Sétimo á 90 por 100.....

ya á 80 por 100...... 16,000

Total...... 148,000

16,000

18,000

## BOLSA DEL 24 DE FEBRERO.

La negociacion en los efectos públicos observada en la bolsa de hoy ha sido bastante activa y sostenida sobre las deudas consolidadas del 4 y 5 por 100 sin interes, y tales no consolidados: pero particularmente en la primera, que ha llegado á hacerse hasta 43 por 100 al contado, 45 á 60 dias 6 voluntad, y 46 al mismo plazo con prima de 1 por 100 La deuda sin interes puede decirse con propiedad que se ha sostenido, y nada mas: el dinero abundante que tuvo dias pasados para su inversion, no ha vuelto á salir, lo cuantiosa que habia llegado á ser su negociacion, ha encontrado estorbos en la desigual alternativa de su movimiento, y cuando ha coincidido con el favor repentino de otras clases de deuda, no es mucho que se haya estacionado en una pulso nuevo, especial y decisivo.

No puede sernos del todo indiferente el que una deuda tan estendida, y en que se hallan invertidos tal vez mas de la mitad de los capitales dedicados á la especulación, permanezca en este estado, peligroso siempre á los que se hallan ligados á contratos próximos á liquidarse, y que no pueden hacer lo sino por medio de ventas al contado; pero mi por los efectos públicos, damos mucha mayor imporancia á la subida de la parte consolidada, en que se vé mas bien la tendencia á una confianza en nuestro estado político, que á las combinaciones del juego de del dia. Entre las pocas operaciones publicadas hoy sobre la renta del 5 por 100, hemos observado no solo la sabida proporcional con el 4, sino una diferencia muy marcada en favor de la renta inscrita respecto de la al portador. Sentimos no poder establecer sobre un solo egemplar la idea lisongera de que la renta inscripta empezaba á ser buscada por los rentistas. Este es un gran paso que dará nuestro crédito el dia que pueda marchar con mas firmeza, pero no pidamos hoy frutos maduros antes de que llegue su natural estacion, a sis amos al sis ene

¿Y qué es de la deuda negociable del 5 por 100 á papel? ¿Cómo no ha salido al mercado á darnos conocer sus pretensiones? Porque esta estimable deu-

buenas manos que la poseen.

Dice hoy la REVISTA-MENSAGERO que ha parecido exagerado el cálculo que hicimos de que se reconoceria 50 por 100 del capital nominal de la deuda sin interes para darle el 5 por 100. Podrá no ser asi en último resultado; pero asi se desprende por lo menos de lo que declaró la GACETA en 22 de diciembre. La consolidacion (decia) de la deuda sin interes ha de tener por base para ser justa la reduccion del capital á un tipo, que combinado con el valor efectivo que haya rendido en las épocas mas favorables, y con el curso corriente de la deuda con interes al tiempo de la consolidacion, produzca, ó pueda producir un valor metálico igual ó superior al mejor que han disfrutado desde 1.º de enero de 1820. Es indudable que poco despues de esta época que se nos señala, la deuda sin interes llegó al 26 por 100, y convirtiéndose este al 5, que ahora consideramos á 52, es claro que para producir 26 se ha de consolidar reduciendo el entrase en la devengacion del nuevo rédito. Si para principiar á disfrutarlo debiese correr aun mas tiempo, su curso seria mas bajo, y por lo mismo la reduccion del capital deberia ser menor; pero prescindimos de esta consideracion por pura condescendencia, esperando que la misma tendrán los acreedores á quienes tanto se favorece.

su órgano oficial se fijó, no es nuestra la culpa: si nuestro cálculo fundado en este ofrecimiento no es el verdadero, atribúyalo á la falta de esplicaciones en dinero, y sentimos ver desvirtuado su pensamiento | de que nos hemos lamentado, y á su empeño de adoptar en la publicacion de sus decretos un orden inverso, dejando para despues el descubrir lo que antes debia ser conocido para abrazar de una sola ojeada toda la trabazon de su sistema. Añeja costumbre es en España el que un decreto se refiera á otro anterior, obligando para la inteligencia de cada artículo á recorrer todas las esparcidas compilaciones de nuestra legislación; pero menos incómodo era esto que el tener que esperar la publicacion de un decreto futuro para discurrir sobre el que tenemos á la vista ; por manera que nos vemos privados de juzgar con acierto sobre disposiciones va dadas por el gobierno, cuando queríamos que antes de adoptarse se sujetasen ya á la pública discusion, como corresponde el sistema de publicidad en que creíamos haber entrado.

> Asi no es estraño que los escritores á quienes se ocultan los antecedentes, divaguen y anden á tientas sin una guia segura, ni que se esfuerzen en balde para descifrar logogrifos.

# Señores Reductores de El Español.

En el Eco del Comercio del miércoles 24, se queja don Alejandro Clonet de no haber recibido la orden para pasar al ejército del norte, sin embargo de haberlo solicitado hace dias. Si la pretension del Sr. Clonet se hubiera contraido á este solo punto, pudiera ser justa la queja, pues que impulsado de sus nobles descos de defender la justa causa de la nacion en el campo de batalla, ha atravesado los mares dejando voluntariamente el gobierno de la colonia Fernandina de la isla de Cuba; pero la solicitud del Sr. Clonet no está reducida á este solo punto, pide ademas que se le declare teniente coronel efectivo de caballeria, que como tal gobernador cree corresponderle; y como tan solo era capitan graduado de teniente coronel cuando óbtuvo dicho gobierno, merece algun exámen su resolucion, porque tampoco le podria acomodar al mismo Clonet que se determinase su derecho por el orden sencillo y corriente determinado para los ascensos. Por lo mismo es facil de conocer que la detencion ha sido necesaria y justa, y una consecuencia forzosa de su pretension, la cual sigue los trámites necesarios y prescritos para su ilustracion y acierto en la resolucion, detencion que no hubiera padecido, si solamente se hubiera versado su destino al ejército. En cuanto al sobrino de que trata, nunca ha servido, y solicita por él su abuela, que para su ingreso en el ejército se le conceda una subtenencia de infantería en consideracion á los méritos contraidos y sacrificios hechos por aquel en su larga carrera.

Suplico á Vds. que para presentar la cuestion en su verdadero punto de vista, se sirvan insertar esta aclaracion en su apreciable periódico, de que dirijo igualmente copia al Eco DEL COMERCIO. Quedo de Vds. atento y afectísimo S. S 

Persona fidedigna nos ha asegurado haber visto carta del digno ex-procurador á Córtes D. Baltasar Carrillo Manrique, en que espresa haber logrado fugarse de la faccion de Batanero, favorecido por un encuentro que tuvo la misma con una partida de tropa de la Reina nuestra Señora que les obligó á dispersarse, y á pesar de que en el acto de su fuga le dispararon algunos tiros, afortunadamente no le

Este patriota benemérito y desgraciado manifiesta intenciones de pasar en breve á esta , deteniéndose solo en su casa los pocos dias necesarios para restablecerse de los malos ratos que ha pasado entre los enemigos, padecer que le ha hecho mas impresion á causa de su edad avanzada.

La situacion del valle de Villanueva de Córdoba es bien desagradable. Las partidas que le guarnecen no llenan el objeto que debieran: las que fueron de Córdoba volvieron allá á tomar órdenes. Es lamentable el que no haya mas energia ó acuerdo para limpiar la frontera inmediata.

Por el partido de Cáceres han sido nombrados ctores los señores D. Rufino García Carrasco, procura-r que ha sido en la última lejislatura, y D. N. Carvajal.

### INCENDIO EN EL PALACIO REAL.

Serian las ocho de la mañana del dia de ayer,

cuando espesas y negras espirales de humo, que se elevaban y estendian por las espaciosas galerías, anunciaron la presencia del fuego en los subterraneos de la izquierda del Palacio, entrando por la plazuela de Oriente. Puesta la guardia sobre las armas, y dada la señal, acudieron limediatamente gruesos destacamentos de los diferentes cuerpos de la plaza, las bembas y operarios. El fuego habia prendido en mas de seiscientas arróbas de cera, mampáras y madera que se hallaba encerrada en aquellos embovedados; v ardia con tal violencia, que era imposible acercarse sin riesgo, á las verjas de hierro que les dan luz, ni á las puertas. Se abrieron los depósitos de agua que hay en el patio, y al cabo de largo tiempo de estarse vertiendo en ellos por tres bombas, comenzaron á ceder las llamas y despues los torbellinos de humo. Entraron en seguida los operarios, y consiguieron por fin estingulile totalmente, maniobrando metidos en una cuarta de cera liquidada y una tercia de agua, y sintiendo desplomarse sobre sus cabezas las piedras calcinadas. Seis subterráneos han quedado destrozados, habiendo consumido el fuego cuanto en ellos existia : y por la parte esterior se han calcinado y desprendido bastantes pedazos de piedras en que se apoyaban las rejas que caen al patio. La entrada del palacio por la plazuela de Oriente, las escaleras, los techos y paredes de las galerías bajas se ven ennegrecidos del humo, levantadas las berjas del pavimento, y todo cubierto de agua negra. Diez 6 doce hombres han sido heridos 6 maltratados en los subterráneos, ya por el desprendimiento de las piedras, ya por el fuego y humo, y ya por el calor sofocante que arrojaba aquella hornaza terrible. Los Sermos, señores Infantes, no sin sobresalto y pena, abandonaron el palacio, y se dirigieron al Pardo. De hora en hora marchaban los partes á aquel Real sitio. A la una del dia se retiraron las tropas, dejando algunas patrullas, y se distribuyeron bastantes avanzadas por la plaza de Oriente para impedir cualquier acontecimiento que pudiera ocurrir por la aglomeracion de la gente. Durante todo el tiempo del fuego ha reinado completamente el órden, y los trabajos de apagarle se han ejecutado con la mayor actividad. A la una y media estaban las cercanías de Palacio enteramente desocupadas. Hemos oido decir que se calcula en tres millones de reales el deterioro del palacio y lo perdido en el incendio.

Un señor procurador á Córtes por Galicia, que egresaba á su pais, nos dirije desde Villafranca la carta que á continuacion insertamos, por si con ello puede conseguirse algun remedio a los males que lamenta.

6 WILLAFRANCA 16 de febrero. Aver á las once del dia llegamos á esta, debiendo ha berlo verificado el viernes en la tarde. Este retraso de tres dias ha provenido en parte del mal estado de los caminos, pero mas aun de los malos tiros que la empresa de Reales Diligencias tiene destinados al servicio de esta carrera. Puede asegurarse que la direccion de correos y la de diligencias han mirado siempre con el mas alto abandono las comunicaciones de la capital con Castilla y Galicia; y si se duda

de ello, basta para convencerse la relacion siguiente de El lunes 8 salimos de Madrid, y llegamos á Labajo bastante entrada la noche. El 9 debimos entrar en Valladolid. pero habiendo comido en Olmedo, las mulas se atascaron á la salida misma del pueblo; y despues de largos é inútiles esfuerzos, nos convencimos tristemente de que ni solas ni auxiliadas de bueyes podian arrancar el carruaje y conducirnos al punto prefijado. Desesperados y molidos en estremo retrocedimos á la posada, donde supimos que con frecuencia se repetian ejemplares de igual naturaleza. Por fin á la mañana siguiente, aumentado el tiro con tres mulas, salimos á las cinco y media para Valladolid. El ganado, que debia estar descansado, se mostró mas débil que el día an-Si el gobierno se aparta de la base que por terior. Ocho horas tardamos en andar dos 6 tres leguas hasta que convencidos de que ni el aumento de tiro ni parejas de bueyes bastarian á conducirnos á Valladolid, tuvo e mayoral que pasar á Valdestillas y traernos el tiro de aquel ounto. Con él, y no sin nuevas detenciones, llegamos Valladolid á las seis y media de la noche.

Al dia siguiente no pudimos pasar de la vega del Tronco, y nos retrasamos por consiguiente las tres leguas que dista de Villar de Prades. El quinto dia no pudimos pasar del infeliz pueblo de Cerecinos, y ya fueron nueve las leguas de atraso: el sesto dia llegamos á Labañeza, habiendo andado la jornada regular de una galera. Nuevos sufrimientos se nos preparaban para el sétimo. El puerto de Manzanal estaba obstruido de nieve, y ni la direccion de correos ni la de dilegencias habian querido pagar seis hombres que le pusisen espedito. Nosotros hubimos de sufrir las corse-cuencias de su estremada economía. Fuénos preciso dejar la diligencia, trasladar el equipage á una carreta y pasar á ca-ballo en ocasión de estar algunos labradores limpiando el paso por cuenta de una galera de las que transitan de la Coruña á Madrid. Por fin ayer, entramos aqui, donde empieza

En el ministerio de la Guerra se nos habia prometido comunicar al capitan general de Galicia la órden correspon diente para que nos facilitase la escolta necesaria, á fin de seguir el viage con la posible seguridad. ¡ Cuál pues seria nuestra sorpresa al saber que tal órden no ha sido comunieada, y que ni con ella ni sin ella era posible proporcionar otra escolta que la del correo! Tristes, desesperados de ver dilatarse el término de nuestro viage, formamos mil proyectos para salvar el estrecho paso de las Termópilas gallegas, tomando al fin el partido de avisar nuestra llegada al comandante del destacamento de los Nogales, á versi con su tropa podia aproximarse á este pueblo.

¿ Será posible que quien tantas dificultades esperimenta vuelva otra vez á esponerse á ellas? Si la direccion de caminos no se decide á concluir el trozo de camino que falta desde Madrid á la capital de Galicia ; si la empresa de diligencias no mejora el servicio de esta dilatada carrera; si las autoridades no se resuelven á protejer á los diputados, que despues de haber servido á la patria tan desinteresadamente regresan al seno de sus familias, muy dificil será encontrar, fuera de Madrid, quien vuelva á llenar los bancos del Esta-

Con motivo de haber entrado en la cárcel de Villa os prisioneros de la accion de Trillo, entre los cuales se hace notable un oficial por su carácter arrogante y duro, principió á ir á ella bastante gente, sin mas objeto ostensible que el de verlos y conocerle; mas en el dia 23 fue tanta la afluencia de personas de todas clases y sexos, y tal el des-orden con que se acolpador á la puerta, que atropellando al portero de rastrillo derribando e for tierra, se vió en la necesidad de tomar una actitud amenazadora. Viendo el alcaide todo esto, notando que se aglomeraban mas de quinientas personas, y que se distribuia dinero entre los prisio-neros en monedas de cuatro duros, receló que del solo desorden se le suscitase algun compromiso, ó que acaso hubiera algun proyecto siniestro; y pidiendo auxilio á la guardia colocó en la entrepuerta dos soldados y un cabo. Despues de obscurecido aun no se habia desocupado la cárcel.

Sabemos que inmediatamente dirigió los partes oportunos

á las autoridades, y que entretanto que se le contestaba comunicaban órdenes, habia resuelto no admitir en la carcel mas personas que las que ordinariamente suelen concurrir. Tambien hemos oido decir que algunos individuos de la Guardia Nacional se alarmaron, temiendo algun acontecimiento desagradable.

El 17 salió de Córdoba para Madrid el convoy llegado de Sevilla con 69 fusiles , 59 pares de listolas, piedras de chispa &c. &c. &c. La Milicia ciudadana de Sevilla va escoltándolo hasta la corte.

Las partidas movilizadas de la provincia de Córdoba han pasado al confin de la Mancha. Parece que la faccion de Orejita ha sido dispersada. La provincia no será así mancillada por la presencia de un faccioso.

El Exemo Sr. Capitan general de Andalucía ha aplaudido la idea de la formacion de una brigada de artillería nacional en Córdoba. El gobernador civil se ha ins crito en ella igualmente que el secretario y demas oficiales de su dependencia.

El comandante de armas de Castilla con 104 Nacionales ha derrotado completamente en las cercanias de Zucaina 450 infantes y 30 caballos rebeldes al mando de Manuel Nieus , alcalde que fue de Villareal.

CORRESPONDENCIA DE LAS PROVINCIAS.

VILLALPANDO 20 de febrero. /2

Ayer pernoctó en esta una brigada del ejército auxiliar portugués, compuesta de 3.000 infantes y 300 caballos, al mando del general baron Das Santas : segun los oficiales se dirijen á las provincias sublevadas. Todas van entusiasmadas, especialmente los gefes no desean otra cosa. La brigada está brillante, y lleva tambien cuatro piezas de artilleria con el tren correspondiente. En esta villa recibieron la órden del Sr. capitan general de Castilla y con ella 10,000 duros para que se pusiesen en marcha; pero no quisieron recibir los duros diciendo, los esperaban suyos de un momento á otro, como se verificó, llegando á pocas horas de salir la brigada seis carros cargados de metálico, escoltados por nacionales.

Cumpliendo con la obligación que con V. contrage de comunicarle cuantas novedades ocurriesen en cualquiera punto en que me hallase, y encontrándome al presente en Valladolid esperando la ocasion de continuar mi viaje, empiezo por dar á V. idea del estado en que se eneuentra la tranquillidad de esta ciudad considerable, que á la verdad no es el mas apetecible. Despues de los sucesos del dia de Sta, Agueda, que como V. ha publicado en su apreciable periódico, fueron originados por el descontento de los estudiantes, nada satisfechos de la conducta política de muchos de los doctores y catedráticos de los que componen el claustro de esta respetable universidad, no se ven cada día sino indicios nuevos y positivos de su impaciencia en esta materia. Públicamente se quejan de los medios dilatorios que se han adoptado para intentar la espulsion que desean de aquellos sugetos, y es voz muy corrida por toda la ciudad que si no consiguen verlos separados y suspensos en sus respectivas funciones, tomará una gran parte de los escolares el partido, sensible ciertamente para esta poblacion, de pedir su pasaporte abandonando esta universidad, y siguiendo en esto la conducta de catedráticos de los de mejor nota y mayor aprecio, que segun se dice abandonarán tambien en igual caso el claustro, haciendo renuncia formal y solemne de su magisterio. En los paseos, cafés y concurrencias se agita comunmente esta conversacion, y se teme un rompimiento muy desagradable como no sean depuestos los que van marcados en las listas que corren de mano en mano, y de las cuales una ha venido á parar casualmente á las mias, y traslado á V. literalmente para mejor inteligencia del ne-gocio, y convencimiento de los sugetos cuya espulsion piden. DOPORES CATEDRATICOS.

Dr. D. Joaquin Magaz, de prima: rector.

D. Blas Pardo, de instituciones: vice rector. D. Saturnino Irure, sustituto de id. Elude hace un año el destierro á que le destinó Taboada.

Fr. Felix García, de prima. D. Manuel Paez Jaramillo, de sagrada escritura: está con-D. Victor Laza, sustituto do esta cátedra.

D. Tomás Morchon, penitenciario y catedrático de moral y

D. Antonio del Valle, lectoral, de instituciones. Fr. Eugenio Lopez, de id.

Fr. Antonio Gallego, de id. Fr. Antonio Ventura Cordo, de id.

D. José Legido, de id. D. Tomás Soberon, de id.: primer sustituto. D. Manuel Nuñez Moreno, primer sustituto de id.

Fr. Francisco Puente, de id

NO CATEDRATICOS. Cánones.

D. Fidel Garrido.

Dr. Navarro.

D. Ilarion Salens, ha estado preso por conspirador.

D. Victor Magaz. D. Joaquin Fernandez.

Y el vice-secretario D. Pedro Alcántara Basanta. Confinados.

El Penitenciario de la Granja. El Magistral de Zamora.

Estos asisten tan solamente á los actos públicos y borlas, En este estado de cosas se nota una ansiedad bastante perjudicial á la tranquilidad pública por saber el resultado de este negocio. No puedo anunciar cual sea este, porque se aguarda á que el señor gobernador civil tenga una junta que se anuncia, con los señores doctores y catedráticos para dar una resolucion definitiva, aunque se manifiesta muy descontenia la numerosa juventud que aquí concurre con que se havan empleado á este fin medios dilatorios, que no se conforman, como dije, con su impaciencia. Coincide con estas ocurrencias la circunstancia de haber desaparecido de la ciu dad D. Antonio Hilarion Vacens, preso anteriormente por sospechas de conspiracion, y que segun la voz pública se halla actualmente preso en Villarcayo por presuncion é indicios de que en su marcha se dirigia con otros dos, detenidos juntamente con él, á incorporarse en las filas del ejército ene-

IDEM 21 de febrero, 7

Por el adjunto Boletin oficial se instruirá mas circunstanriadamente del funesto acontecimiento descubierto el dia 17 último, sin embargo de que su redactor para haber estado tan difuso , ha omitido lo principal , que es el nombre , profesion y demas circunstancias del sugeto, autor de tal esce-so. Se llama N. Esteban, es de oficio herrador, jóven, na-tural de la villa de Roa, y ex-realista. Como la causa está en sumario, no se puede decir todo lo

que resulta; luego que se eleve á plenario y falle, comunicaré lo mas interesante y curioso que encuentre, pues esta sencilla relacion se ha puesto para satisfaccion del público, y calmarle en cierta manera por la inquietud que ha producido en los ánimos escitados de la curiosidad y deseo de su vin-

# CASO NOTABLE.

El pueblo de Valladolid está hoy siendo testigo de uno de aquellos casos que aun contados de largas épocas, llaman siempre la atencion. Dos soldados de ligeros de Madrid estaban alojados en una de las casas de la ciudad. La curiosidad ó el destino llevó á uno de ellos al desvan, y bien diferente de todo lo que era presunible encontrarse alli, se ofrece á sus ojos un pequeño espectro que le llena de conmocion y espanto. Era una niña como de nueve años, que envuelta en unas vestiduras sórdidas, manifestaba el conato de arrastrarse sobre sus propias inmudicias. Asombrado lo comunica á su camarada, y los dos á la autoridad, que acompañada de escribano, facultativos y algunas otras personas ademas que presenciasen el caso, pasó á la casa del suplicio lento y calculado de una víctima inocente. El primer cuidado fue el de recoger dicha niña, que ya la suspicácia de alguna persona de las de la casa habia súbitamente bajado á una cama. La autoridad la trasladó á otra casa inmediata, entregándola á sus dueños por via de depósito. Se la colocó en una cama, y se encargó el cuidado mas esmerado y método que conviniese á los facultativos, por temor de que aquel ser estenuado y reducido á un esqueleto, no pereciese con lo mismo que la sensibilidad exaltada de los dueños de la casa quisiese salvarla demasiado apriesa.

El público estara ya deseando saber quién es esta niña, ó cuál es la historia horrorosa de su inconcebible suplicio. Los que hayan tenido parte en él estan ya bajo la ley, y no es lícito prevenir su fallo, ni tal vez agravar demasiado las circunstancias de un hecho que habla demasiado por sí mismo. Por eso diremos únicamente lo que sea histórico en el asunto, y lo que baste para satisfacer la pública curiosidad, y fijar la atención por el momento, dejando á la autoridad judicial que pronuncie á su tiempo el severo fallo de la ley : al celo y esmero de los dignos profesores, á cuya pericia se ha fiado la exactitud del fenómeno, el que publiquen facultativamente las circunstancias detalladas de un hecho que involuntariamente escita la curiosidad y la indignacion : y á los celosos alcalde de barrio y teniente de alcalde, que con una filantropía y esquisito esmero, de que hemos sido testigos, han puesto en salvo la víctima, y en claro las principales circunstancias del caso, el disfrutar la satisfaccion de haber servido con el merecido celo á la causa de la humanidad.

Esta niña parece haber nacido en 12 de octubre de 1827, de suerte que debe tener ahora ocho años y cinco meses. Húbola un sugeto soltero de esta ciudad en una jóven tambien soltera. Promovida por esta la correspondiente demanda de estupro, fue aquel condenado al reconocimiento de la desgraciada Juana, que asi parece llamarse la infortunada vietima que hoy tiene suspensa la atencion pública, y á que cargase con ella pasados los tres años de la lactancia. Verificóse asi este áltimo estremo, y parece que la niña cuando fue entregada á su padre era robustísima, y hablaba y distinguia

como suele hacerlo ya una criatura de tres años. El padre trató de casarse con otra muger, y esto le resolvió sin duda á sepultar para siempre en un desvan ignorado el fruto infortunado de una debilidad. Desde entonces nadie supo de la desventurada Juana, y su madre misma creia, segun ha manifestado, lo mismo que el vecindario, que habria

sido llevada fuera por su padre. Cusose este y casose la madre de la Juana tambien. Esta 🕏 encuentra hoy en estado de viuda, y en la misma clase umilde á que pertenecia.

CORRESPONDENCIA DE LAS EROVINCIAS.

El padre de la Juana continúa casado; y en este estado, después de einco años ó mas de un suplicio horrible, es cuando la providencia descubre el sitio donde gemia sin consuelo, ó mas bien no gemia ya por el estado de estupidez á que se la habia reducido la desgraciada niña, que debia sucumbir muy en breve segun el estado en que se la ha encontrado, y que hoy ocupa justamente la atencion y debe un im-pulso de ternura á la sensibilidad de este benemérito vecin-

La niña ha sido encontrada en un desvan de la casa habitacion de su padre. Una quilma llena de paja le servia de reclinatorio por el dia. Ella tenia una especie de hoyo, como el de la cama de un galgo, del que por lo visto no la dejaba ya levantar su debilidad estrema. La quilma y las pajas estaban ya tan empodrecidas del orin y la inmundicia, que sin dificultad fueron agujereadas y atravesadas con un palo por uno de los circunstantes. Al pie de este digno encolchonado habia una pequeña estera cubierta de escrementos é inmundicias de varios tiempos, é incrustados digámoslo así, ó consolidados con ellos, dos ó tres pañuelitos que algun dia pudieron servir para el uso de la niña, pero que ya sus manecitas no bastaban á arrancar de la inmunda estera, ni por lo visto habia habido una mano compadecida que lo hiciese. A un lado habia tambien una especie de sábana gruesa, y con gruesos remiendos, y algunos otros efectos de lana, impregnados y endurecidos de la inmundicia, y ya de tan antiguo que en muchas de sus partes estaban cubiertos de moho. Estos eran sin embargo los ropages que debian preservar á la niña del frio irresistible de un invierno. Habia al pie una cazuela y una cuchara : el pelo de la niña, que se le pudo cortar en algun tiempo, consolidado ó hecho una pasta con la inmundicia sobre que dormia, y restos tambien de algunas sustancias alimenticias, como escobajos de uvas, y alguna mondadura de cebolla, que parecian indicar el género de alimentos que se la daban. Fuera de allí no habia vestigio de que la niña se hubiese arrastrado de entre el círculo inmundo y estrecho de la estera y el costal con paja.

En el mismo desvan hay una tronera y una ventana: está pasada con un clavo, y aquella demasiado alta, lejos de la niña y al nordeste; en términos que estremece cómo despues de un invierno en que todas las comodidades no han bastado para sustraerse á los efectos espantosos, y pocas veces vistos del frio, se haya hallado con vida una niña que dormia sobre su propia inmundicia: á quien por lo visto nadie tapaba ni aun desnudaba, cuyos vestidos estaban endurecidos y la secaban al mismo tiempo que se la pudrian adheridos al cuerpo, hallándose en el propio estado las miserables arpile convenia. Dirijiéndose á Eleira, y ¿ á quién melleras que habian de servir á su abrigo. Reconociendo uno jor que á una bella debiera dirijirse un canto en que de los rincones del desvan se encontraron tambien una camisita y otros efectos de estopa que debieron servir al propio objeto, pero que se retiraron ya empudrecidos, y por lo que hace á la camisita rota en el cuerpo mismo de la niña.

Hemos dicho que esta podia ser la mansion de aquella por el dia. De noche, y aun de continuo tal vez en los principios, y hasta que se la redujo al estado de estolidez en que casi se la ha encontrado, podia ser encerrada en un pequeño cuarto, adonde se pasa desde aquella horrible mansion. Lo es todavía mas el cuarto, y la inmundicia, el desabrigo, el bedor, la cama desmantelada y empudrecida, y las escarpias fijas en varios puntos, como para haber amarrado la niña, escitaban involuntariamente un movimiento de horror.

A un lado del cuarto había una especie de caja de madera para sombrero que debió de servir de asiento para la niña: á la altura como de media vara, dos escarpias al parecer para sujetarla por bajo de los brazos : en una de las escarpias hubo afianzada una soga de esparto, que ha sido cortada, permaneciendo alli el nudo todavia.

En otro lado hay tres sitiales antiguos y pelados de baque ta, sin respaldo, que servian de cama, sin mas cabezal n cubierta. Su estado impregnados y empudrecidos de la inmundicia, y en el propio estado se hallaba una manta raida de Palencia que podia servir para que la niña se cubriese; pero que no era posible, pues se hallaba, lo mismo que la sábana de afuera, impregnada y endurecida, que solo haciendo fuerza ha sido posible estenderla para arreglar dilijencia de su estado. Como á cuarta y media de altura de dicha cama, y correspondiendo como al medio cuerpo ó pecho de la niña estando echada, hay otra escarpia, que no nos atrevemos á aventurar para qué sería.

En el parage donde habia un pequeño vaso, que algun dia pudo ponerse para los usos de la niña, pero que despues hizo inútil el estado de insensibilidad á que casi se la redujo, hay otro clavo como á cuarta y media de altura sob e dicho vaso. Y llama por último la atencion uno de los testeros de dicho cuarto. Se nota, y permitasenos la frase por la propiedad, como sobado ó frecuentemente frotado por un cuerpo vivo, ó transpirable, que depositase con el roce su sudor, cuyo olor se hace sentir. A la altura como de cuatro á cinco pies hay una escarpia fija y paralela á ella, y á distancia como de pie y medio, vestigios de haber habido otra; y abajo, correspondiendo al centro de las dos, otro clavo fuerte. Los procedimientos judiciales apurarán y pondrán en cla ro para qué han servido estos clavos, lo mismo que la causa de que provenga el uso y repetido frote de cuerpo vivo que se nota en aquella parte de pared. Este cuarto recibe su luz por una ventana que tenia su encerado de papel.

Hay todavía circunstancias que deben llamar la atención y que no quisiéramos omitir para satisfacer la justa curiosidad de nuestros lectores, no obstante que ellas serán objeto mas bien de los procedimientos judiciales. Junto á la quilma y estera de que hemos hecho mencion, habia una jarrita como de á cuartillo que podia servir para el agua. Habia tambien un peine, lo que la imparcialidad no nos permite omitir, y que parece que prueba que en un principio se tuvo algun cuidado con la nina. El pelo, sin embargo de que ofrecia vestijios era suavecito, rojo y corto, de suerte que el | lanzan: uso de dieho peine se refiere á una época bastante remota, pues el pelo que tiene la niña en la actualidad es mas fuerte, mas oscuro, y regularmente largo. Al pie mismo de la cama, diurna de ella, ó que podia serlo, está el carbon : sobre dicha cama cruzan las sogas donde en invierno suelen secarse las ropas: pendian de ellas, y precisamente sobre la cama de la niña, un pantalon, una chaqueta elástica y un pañuelo de paño; y todo esto prueba que habria alguna persona que no podria dispensarse de ver con frecuencia el atroz suplicio de la niña, y sería la encargada de secar la ropa y bajar carbon.

Viniendo ahora al estado de la niña, el físico es el de una espantosa estenuacion. Tiene sin embargo abultada la cara, y tanto que por ella cualquiera inferiría que la niña está gorda. La cabeza tambien parece tener un volumen algun tanto desproporcionado, no de conformacion, sino tal vez por un efecto de su estado. Tiene la tez blanca, los ojos hermo-

sos, y un mirar interesante y anima io. En cuanto á su estado moral puede decirse que es el de una casi completa estupidez, no natural, sino sobrevenida, pues sus ojos animados parecen estar anunciando inteligencia; y como nada hay en un fenómeno así que no sea interesante, diremos lo que por el pronto se ha notado de particu-

La niña no se estraña de ver gentes; pero mira con igual indisferencia á unos que á otros. Su madre se la presentó: primero se la previno que no la hablase : luego la habló, la besó, la llamó por su nombre, la dirigió aquellas espresiones de cariño que podia acostumbrar cuando la niña salió de su poder: pero no se dió absolutamente por entendida. El llanto, y apasionados estremos de la madre por una primera vez, no predugeron en ella mas novedad ni emociones que las que producian la simple vista de los demas. Sus ojos sin embargo se fijan en todos sin espanto, sin fiereza y sin timidez, y á todos igualmente corresponde al momento con igual espontaneidad y prontitud con un casi único monosílabo que pronuncia como un sonido medio entre me y mi, que aplica indistintamente á todo lo que se la pregunta. Algunas veces sin embargo parece que quiere decir que si, y entonces el monosilabo me suena hi aspirado. No obstante todo lo dicho hay cinco voces que parece querer repetir, y son pan, carne, agua, garbanzos, toeino. Estas las pronuncia con los sonidos articulados de pá, áne, abua, anzo, pronunciado con mucha fuerza, y ino. A las demas cosas que se la nombran, o porque se la pregunta, responde indistintamente y al momento con su monosilaho me.

Hasta ahora no se la ha visto reir. Aunque se la hable con sonrisa, no corresponde. No es tan insensible á los motivos del llanto; y si su estado permitiera hacerla algunos ademanes de castigo, es regular que no fuera tan indiferente á

Si se la quiere besar, cierra los ojos y se retrae; pero des-pues no se nota que quede espantada. La infeliz puede haber disfrutado pocas veces de esta espresion de cariño. El pan y algunas sustancias alimenticias las distingue muy bien. Las demas cosas que se la presentan las arrebata, las

aplica al olfato; si son de comer las engulle vorazmente, si no las palpa, las reconoce, y las vuelve. Parece haberse reconocido en ella un sentimiento de honestidad. Cuando se la trata de descubrir acude cuidadosamente con su mano á detener la ropa. Si se insiste, insiste ella tambien ; y cuando llegó el caso de haberla de descubrir para reconocerla, despues de hacer los pequeños esfuerzos que permiten sus fuerzas, se afligió y prorrumpió en lloro.

pero sin echar lágrimas. El reconocimiento de la madre fue un paso verdaderamente trágico. Nadie pudo contenerse sin dar un testimonio de-

bido de sensibilidad. En la declaracion verbal hecha al alcalde de barrio por el soldado descubridor, hay una originalidad en que resalta la viveza inimitable de nuestros idiotismos castellanos. Ceamoz maloz, dijo en todo el calor de sus sentimientos, y doliéndose del proyecto despiadado con la niña; pero tengamoz pró-

TEST DIDELLA EN EN ENLACEO RESEL Bajo cualquier punto de vista que se considere el caso, es un fenómeno; y es de esperar por lo tanto que ni la autori-dad, ni los facultativos dejen nada que desear á la curiosidad

JUICIO DE LA DEFENSA DE CADIZ.

Hemos visto con mucha satisfaccion la tierna composicion de un jóven poeta á LA DEFENSA DE CA-DIZ EN 823; y no se crea que la llamamos tierna, porque le falte madurez, sino porque no se pueden leer sin enternecerse, algunos de sus pasages.

Nacional de la Milicia de entonces, y Guardia en la de ahora, el autor parece estar parapetado entre dos trincheras contra los tiros de los críticos; pero no se crea salvo por haber abrazado una bandera que desplega un mote tan querido: cuanto mas venerando es un asunto, tanto mayor es tambien-el compromiso de su desempeño, y en este ni aun el ser media-

Doctrina es de los clásicos, que un suceso reciente no es sugeto adecuado para el canto heróico. Pero ¿ cómo calificar de reciente un hecho al que han sucedido los diez años calomardinos que equivalen á diez siglos? Por otra parte, aunque tiene rasgos épicos, como el autor los presenta con el modesto título de cartas, ¿ qué se le ha de decir? Nada. Solo resta ver si le ha desempeñado dignamente.

A mediados de junio de 823 llega la Milicia espedicionaria madrileña á la Isla de Cádiz, al mes hace una brillante salida contra sus enemigos, defiende intrépida y valiente los puestos que se la confian, obra prodigios de valor, y por fin los corona con la heróica defensa de 30 de agosto.

El exordio, ni debia ni podia ser de insinuacion, puesto que ninguna desfavorable impresion había que neutralizar, ni sufriria semejante entrada una poesía toda de fuego. Es, pues, ex abrupto; el único que alternan la dulzura y el entusiasmo? la dice:

¿ Por qué, cruel, me ordenas que renueve Mi acerba herida y padecer amargo? ¿ Quién no recuerda al leer esta entrada el Infandum.... jubes renovare dolorem?
El artillero Nacional no se anda invocando musas, sino que franco gherrero y leal patricio es-

Santo amor de la patria !.... Tú me inspira. Y á fé que no se le ha mostrado sordo, si hemos de juzgar por las sensaciones que en nosotros ha escitado su lectura.

Innumerables huestes enemigas Cercan la bella Gades, Asi da principio la narracion; narracion animada, poética, llena de figuras patéticas, v-no pocas veces sublime y sobre todo entusiasta. Se diria que los oidos perciben el ruido de los trenes en su rotacion cuando dice el poeta:

Y rechinando rueda el fuerte carro Que conduce los bronces homicidas ; Que los párpados se bajan involuntariamente al ver cómo aborta la bomba:

Que muerte y horfandad lleva en su seno, Que se oye á los valientes hijos de Madrid, que recordando á la vista de los invencibles muros gaditanos las hazañas de los que con mejor suerte defendieron la independencia, esclaman:

Alli los huesos yacen sepultados De los que en Jena y Austerliz vencieron &c. Este discurso está lleno de movimiento y vida Llega despues la noche del I5 de julio v: Suenan las doce ; el gefe da la seña

Por ásperos senderos desusados

Márchase con silencio pavoroso, &c. El rumor de medidos pasos que repite á lo lejos el eco ronco; el Océano borrascoso que agitado por impetuosos vientos, corresponde á aquel eco sordo con sus mugientes ondas; el alerta que grita de tiempo en tiempo el centinela solitario; la ruidosa vocina que da el alto á los buques que apenas se divisan; la luna que apresura su curso esparciendo pálida luz; sus rayos que vacilantes reflejan en los morriones y armas bruñidas: todo, todo sobrecoje al iector; no resuella, y abismado en sí le sorprende la Aurora y le dice : Ahi tienes al enemigo.

A su vista se adelantan nuestras impacientes legiones; y cuando suena ya la guerrera trompa dando la señal del ataque, los hijos de la Iberia se aba-

.....cual el dardo Que el habitante de la Escitia lanza, Ardiendo en ira, con nervudo brazo. Sigue la batalla que es preciso leer en el original llaman en ella la atencion el madrileño Ortiz y e helvético Kisler que se retan á singular pelea, en la que ambos combatientes hacen alarde de su valor

hasta que el castellano: ..... cinco veces En el humeante pecho ensangrentado Clava el sediento acero, y abre al alma Por cinco bocas anchuroso paso.

Vése tambien luchar al noble Basuti; luego al granadero Sanz con Segur el traidor que:

El | ay ! de muerte pronunció espirando. Estiéndese en la relacion de la muerte desgraciada del célebre caudillo Casano, despues de contar .....el raro caso

De Raumur de Paris, de Arbiol de Burgos, que al fin:

Ambos se hieren, caen y mueren ambos. Y finalmente, aunque se toca retirada no ceden los castellanos sino despues de causar tales destro-

...... aun el terrible Marte Contempla con horror su propio estrago. En la segunda epistola se abre la escena con un vistoso alarde que hacen los guerreros. En ella el caudillo ibero al concluir su enérgica alocucion :

Libertad, dijo..... Libertad retumbó en el mar océano Y en torno libertad repitió el eco. Gusta no poco la breve reseña que á imitacion de la que hizo Moratin (D. Nicolas) en las naves de Cortés, á imitacion de Ercilla y éste de otros; nos

presenta el autor, en la que rápidamente vemos: Los valientes que al severo Valcarcel obedecen..... y a los que:

Perez acaudilla, Perez que en las montañas De Gijon , contempló los rayos bellos Del astro brillador , la vez primera. Y aunque todos los astros son brilladores concedamos algo á la antonomásia; y pasemos á leer el

epigrama que el cincel en mármol con letras de oro grabará, si le graba, en elogio de los castellanos : y decimos si le graba, porque suelen ser muy escasos los elogios de los castellanos. ¡Qué bien traido está aqui el recuerdo del 7 de julio!

De la grande nacion del gran Pelayo! Pasemos rápidamente la vista por el miserable

De la marina que asombró á dos mundos. Y complazcámonos al ver que: Llegan los hijos del alegre Betis, Los de la márgen plácida del Duero, Y en fin los descendientes de Lanuza. Y esta bella descripcion del movimiento perpetuo de las olas

Desde las playas donde fue Cartago, Henchidas vienen con horrible estruendo..... Las ví, temblé, retrocedió mi vista Y las torné á mirar..... y ya no fueron.

El que quiera saber como se pasa el dia en un campamento, lea como le reparte aqui nuestro poeta

Es preciso confesar que los episodios valen quizá mas que el asunto principal. Son naturales, oportunos, bien imaginados y desempeñados con maestría. He aqui una prueba. Se halla el poeta en la mansion de los muertos, y como es natural, llaman su atencion algunos epitaficios cuyas leyendas nos refiere, y sobre todas ha llamado la nuestra esta:

Sabios venid : ¡ La tumba de Capmani ! Siéntase fatigado al pie de una acacia, se duerme, sueña y ve... lo que verá el lector que le leyere; pues esta bella concepcion es preciso leerla en el original, es verdaderamente poética y aun podríamos anadir sublime. Con ella concluye la epistola que, aunque episódica en nuestro pobre entender, es la que mas honor le hace.

Está bien desempeñada la primera parte de su tercera y última epístola, que ameniza con recuerdos gloriosos. Va creciendo el interés á medida que va empeñándose en la narracion de los hechos.

Al hablar de la revolucion la compara á una roca Del encumbrado monte descendiendo,

A la par huella la nociva planta, La útil encina y el altivo cedro. Si non e vero, e ben trovato, pues no todas las revoluciones huellan todo lo útil sobre todo en nuestros dias. Hablando de la singular lucha que sostuvimos contra el héroe del siglo, la idea de los colosa-

les esfuerzos que en ella hiciera la nacion, le recuerda este hermoso verso de Saviñon. Que es libre la nacion que quiere serlo.

Lo épico va trasformándose en trágico al llegar á la toma del Trocadero por la perfidia y el número, y el poeta se ha puesto en la desventajosa posicion de haber de decirlo. No importa, echado está el dado: el valor á toda prueba, el entusiasmo ilimitado del ejército y milicia, el prudente discurso de Marraci, en el que parece trasparentarse la imita-

Para mayor desesperacion, como dice el poeta, á la noche de la toma de aquel importante puesto militar sucede una mañana hermosa. La aurora se presenta engalanada con los mas lindos atavios, y al verla el poeta la dirige esta enérgica apóstrofe.

cion del de Colócolo, tienen en sí un mérito inde-

pendiente de los sucesos, y en el pincel poético mu-

Aurora, tu aparato insulta á Iberia. ¿ No te enternece su penar acerbo? Velo de muerte tus encantos cubra; Viertan tus ojos el llorar síncero. &c.

Pero ya va á terminarse el poema, y nadie nos cuenta la fatal desgracia. El océano brota un testigo ocular de aquellos trabajos, y que puede decir et quorum pars magna fui. Un naufrago infeliz asoma lívido entre las ondas, húndenle de nuevo, pero los milicianos le salvan, le abruman á preguntas; y él:

Dejadme respirar, dijo, infelices !..... Iberia fué, españoles, ya no hay patria..... Mas cómo ha sido?

Los cobardes esclavos que no osáran Presentarse á la lid en campo abierto, De la traicion bajo el inicuo manto Penetran en el fuerte..... Nunca, españoles, duerman los guerreros. Ay! Todo se acabó. Fatales hierros, Cadenas, servidumbre, oprobio, muerte Solo te aguardan i infelice pueblo!

Si nos hemos estendido demasiado en este juicio crítico, es: porque no hemos podido resistir al placer de citar tan bellos pasajes, espresados con tan buenos versos; no dirémos por eso que no los haya medianos en la composicion : tales nos han parecido por ejemplo entre otros:

Prueba infalible de que tierno te amo..... Nos amedrentan, ni la muchedumbre..... Que á lo lejos retumba y al océano.....

Por mi ardor, por los males que le causo..... Pero estos, y algun que otro defectillo, que por no ser mas largos no apuntamos, nos han parecido pequeñeces entre tantos hermosos versos, tantas brillantes imágenes, tanta poesía. Ubi plura nitent, diremos con Horacio, non ego paucis ofendar ma-

En el dia 21 fue robada una grande cantidad de dinero en la habitacion de la dueña de la posada de la Luna, sita en la calle de Toledo, con fractura de una puerta y varias cerraduras, y para el descubrimiento de sus autores se practican dilijencias por el juzgado de policía.

A las nueve menos cuarto de la noche del 21 se prendió fuego en la plazuela de la Cebada á un puesto de ágrios, propio de José Quesada, el que se cortó inmediatamente, sin que causase desgracia alguna.

A las nueve y cuarto de la noche fiel 21 fue muerto violentamente en la calle del Arco de Santa María , igno-rándose por quien , un jóven desconocido , de edad al parecer de 19 á 20 años, de lo que tomó conocimiento el alcalde

de esta capital D. Diego del Rio. A las ocho de la noche del 21 fue conducido á la cárcel de Villa Gerónimo Fernandez quien con otro sugeto que por su pronta huida no pudo ser capturado, trató de robar en el camino de Fuencarral a un vecino de los tejares llamados de Santa Bárbara, sobre lo que se forman dilijencias por el juzgado de policía.

En la mañana del 21 han side presos en la cárcel de Villa Lorenzo Salamanca y Cristobal Martinez, por sospechas de ser los autores de un robo cometido el 15 del ac-tual en la casa habitación de Manuela Esteller, habitante en la calle de San Andrés, no 4. Tambien ha sido presa María Sanz por haberse hallado en su casa un cachorrillo, llaves, ganzúas y varias prendas de ropas de las robadas.

# PARTE COMERCIAL.

FONDOS PUBLICOS.

COTIZACION DE LA BOLSA DE MADRID DEL DIA 24 DE FEBRERO TÍTULOS DEL CUATRO FOR CIENTO.

"DOSOTORD DUCKS	Not the second	THE WILLIAM SHOWERS	COMPLETE NO.	SE PAGE COMMITTEE
200000 rs. á	42 1 p-8	2 marzo 6 v	ol. d.	comp.
400000	44	30 dias fech.	id.	id. I de p
200000	45 0100	60 dd.	id.	loided orlos
554000	44 0000	35 id.	id.	id.
200000	44 1	5 abril	id.	oid.obir ad
300000	42	60 dis. fech. ,	in cup	on de abril.
200000	46	60 ds. fech. 6	v. d. co	mp. 1 de p
200000	45 1	11 abril.	id.	id. I de p
400000	44	3 id.	id.	leid.os onfi
200000	45 118 18	60 ds. fech.	id.	did non a
200000	44 1	6 abril.	id.	id, osorgni
200000	44	50 dis. fech.	id.	id mount
200000	43	al contado.	alm and	nodesid-asis
80000	42	me para,bi à em	DE SHE A	Suplied &
200000		19 marzo.		
300000		60 dias fec.		
200000	43	12 marzo.	id.	Bid. O TRE
200000	45	60 dias. fech.	id.	id.
200000	44 1		id.	id.
200000	44 1 43 4	12 marzo.	id.	id.
450000	43	al contado.	Marie Contract	The same of the same
300000	45	60 dias fech.	id.	id.
200000	44 1	3 abril.	id.	id.
300000	44 7	60 dias fecha.	id.	id.
800000	46	60 id.	id.	id. I de p
200000	46	50 id.	id.	id. 1 de p.
amounted that the or	tir Alb. Minn	the partie of the partie of the	on a co	tings serion

TITULOS DEL CINCO POR CIENTO. 300000 rs. á 51 po al contado.

6.484,000

INSCRIPCIONES DEL 5 POR 100. 40000 rs. á 521 p8 al contado.

VALES NO CONSOLIDADOS. 92600 ps. á 27 p 60 ds. fech. ó vol. comp. corrector senores D. Ratino Garcia Carmset

r que la selo en la altima legislatura , y D.

1000000 rs,	£ 16 1	8 60 ds. f. 6	v. d.	comp.	. cert.	Treasure.
1000000	. 16 1	60 id.		id.	id	1 p
1000000	16 1	60 id.	id.	id.	id.	1416
500000	15 ₺	5 marzo	id.	id.	id.	知识是
500000	16 7	60 ds. fech	. id.	id.	id.	den.
500000	15	al contad	0.	wileurs.	id.	avit
1000000	16 1	60 ds. fech.	id.	id.	id.	1000
600000	16 7	31 marzo	id.	id.	id.	# p
1000000	16	30 id.	id.	id.	id.	P
1000000	16 1	22 ds. fech.	id.	id.	id.	I P
1000000	rod5 b	al contad	0.	Brings	id.	omp
500000	15	á id.	of an a	errole.	id.	Bet
1000000	16	60 ds. fech.	id.	id.	id.	1.610
500000	16	60 id.	id.	id.	id.	
1000000	15	al contad		1000	id.	RIM
500000	. 16 1	60 ds. fech.	id.	id.	id.	MI
1000000	15	al contad		0.03.3	id.	wit

Londres 38. Paris 16 lib. y 5 sueld. Alicante par. Barcelona & b. Bilbao par. Cádiz l á 1 d. Coruña da da d. Granada 1 & d. Málaga dd. Santander & b. Santiago 3 á 1. d. Zaragoza & d. Descuento de letras á 5 po al año.

CUOTA DE CAMBIOS DE LA BOLSA DE PARIS 16 DE Amsterdam 57, 4 & 30 d. f., pap. y din. 57 } & 90 d. f., p. yd Amberes 57 id. din. 57 id. id. Amberes 57% id. din. 57% id. id.

Hamburgo 186 id. pap. y din. 184% id. id.

Londres 25, 50 id. din. 25, 35 id. pap. y din.

Madrid 16, 2% id. ofrecido 15, 92% id. id. id.

Cádiz 15, 97% id. id. 15, 87% id. id.

Bilbao 15, 75 id. din. 15, 65 id. papel y din.

Génova % p & daño id. id. 4 p & daño id. flojo.

Liorna 515% id. din. 512 id. din. Burdeos ? po daño id. ofrecido 5 po d. id. id.

CAMBIOS ESTRANGEROS

Bolsa DE PARIS 16 DE PEBRERO. 3 p 6 francés 80, 75 c. á 81 fr. 4 p 8 idem 102, 25 c. 5 p 6 idem 109, 60 c. á 109, 70 c. Deuda española sin interés 184. er edeb nointe Empréstito de 1834 47% á 48. Deuda pasiva 154 á 154.

Marsella & id. id. id. din. 33 id. id. corriente.

MERCADOS ESTRANJEROS

designa) abate Burdeos 30 de enero. Los precios primeros se entienden en depósito, y los otros con los derechos pagados. Anis nuevo - fr. á - fr. y 36 fr. á 37 fr. por 50 kilog.

s 66,000\$ deben rea<del>dir</del>um producto por la m

Слова 28 а 32 у 30 а 35 ід. Palo campeche — á — y 10, 50 c. á 11 id. Cuba amarillo — á — y 9, 50 á 10, 50 id. Santa-Marta - á - y 25 á 32 id. Costa-firme - á - y 4, 50 á 6 id. Algodon Cumaná — á — y 125 á 135 id. Paita — á — y 130 á 140 id. Cartagena — á — y 95 á 103 id. Cacao Caracas 85c. tá 1, 10 — á — el medio kilóg. Asras de Buenos-Aires — á — y 40 á fr. — 104.

de Costa Firme 20 á 30 y - á - id. Cueros de Buenos-Aires, secos, - 4 - y 82, 50 4 95 # 50 kilóg. Id. id. salados — á — y 40 — á 42, 50 id. Rio-Janeiro, secos, 82, 50 á - y 85 - a 87, 50 id. HIERRO de Suecia - 18 á 19 y - 4 - id. de España - 24 á - y - á - id. Acrire de olivas superfino - á - y 130 á - id.

Id. de España — á — y 81 á 90 id. Id. de linaza — á — y 74 á 75 id. Anil flor Goatemala — á — y 7, 35 á 8, 25 p medio kilóg. Sobre 6, 50 á 7, 25 id. Costes 5, á 6, 25 id. Flor de Caracas 7, 25, á 8, 50 id. Promo inglés 57½ á 58 por 50 fr. y > 50 kil. REGALICIA (estracto de ) 53 fr. - y 73 id. idem (palo de) 16, 75 y 25 id. AZAFRAN de España, 29 á 30 el 4 kil. ZARZAFARRILLA de Caracas, 1 30 id.

idem de Veracruz 1 7 id. Azucar blanca de la Habana 50 á 58 por 50 kil. idem terciada id. 45 á 48 id.

BUQUES A LA CARGA.

Bundeos 12 DE PEBRERO.

Para Rio-Janeiro la fragata Zelima, c. Darlan, saldrá el 15 de marzo próximo, y admite un resto de carga y pasageros que serán perfectamente tratados. Informará Mr. Jules Pommez, armador.

Para Tampico la fragata Anselme, de 200 toneladas, muy velera, saldrá á primeros de marzo, y tomará alguna carga y pasageros. La despacha Mr. R. L. de Ecchnique. Para Trieste y Odesa el bergantin Inocente, de Trieste c. Serra, saldrá por todo el mes de marzo y tomará á flete cuanto se presente para dichos destinos. Dirigirse á Mr. F Dumas, façade des Chartrons, núm. 100.

del Norte. 3,370 1,887 5,257 3,318 1,889 1,000.	000		1884	001	000 000 008	1835	000
del Norte.     3,370     1,887     5,257     3,318     1,889       ico.     5,127     221     5,348     4,885     161        78,497     2,108     10,605     8,205     2,050     1       ranceses comprendidos en los totales precedentes.       1834     1835       cargad. en last. total.     cargad. en last.     1835       61     54     45     31       61     70     70        103     12     115     115     31	24,0 12,0 14,0 14,0	cargad.	en last.	total.	eargad.	en last.	total.
ranceses comprendidos en los totales precedentes.  1834  1835  cargad. en last. total. cargad. en last. tot 61  103  12  54  54  15  15  15  15  15  15  15  115  115  115  115	Procedentes del mar del Norte. Procedentes del Báltico	3,370 5,127	1,887	5,257	3,318 4,885	1,889	5,207
ranceses comprendidos en los totales precedentes.  1834 1835 cargad. en last. total. cargad. en last. tot 61 12 54 45 31 61 70	Dabe Totales	-8,497	2,108	10,605	8,205	2,050	10,255
cargad. en last. total. cargad. en last. tot  42 12 54 45 31 61 70  103 12 115 115 31	Bugues franceses c	ompren	didos en 1834	los tota	des prec	edentes. 1835	* *** ***
$\begin{array}{c ccccccccccccccccccccccccccccccccccc$	or 10 oran oran ion 1 oran aub i i i que	cargad.	E CHARLEST AND COLO	total.	cargad.	en last.	total.
	Del mar del Norte	obsm obsm	15	42.0	35	31	76
	Totales	103	12	115	115	31	146

# COMUNICADOS.

Señores Redactores de El Español. Muy señores mios: Habiendo leido en su apreciable periódico, número 112 del sábado 20 del que rije, el parte dado el 12 desde Molina de Aragon por el gefe D. Manuel María de la Sierra, comandante de la columna movil en persecucion de los facciosos que han invadido la provincia de Guadalajara, no ha podido dejar de llamar sobremanera mi atencion el modo de referir el desgraciado encuentro que acacció en Tierzo entre sus tropas y las del brigadier don Narciso Lopez, por el cual se trata de desvirtuar el esclarecido mérito de este último gefe; y con el fin de que el público no incurra en el error á que induce dicho parte, creo de mi deber el hacer unas ligeras observaciones relativamente á esta incidencia, tanto mas desgraciada, cuanto que en casi todos los periódicos se ha hablado de ella, y cuando, n mi concepto, debiera haberse observado una prudentee oposicion á propalar esta clase de contratiempos. Me decido, pues, á abogar por la buena y bien acreditada fama del comandante general D. Narciso Lopez, desposeido de adulacion ni otro vicio a que pudiera estimularme quizas la idea de la recompensa que está muy imposibilitado de prodigar-

me dicho gefe; y por lo tanto diré, que el mismo parte es. presa, que mal informado el Sr. Lopez atacó á la columna del Sr. de Sierra, lo que le releva de toda responsabilidad puesto que á este género de engaños todos los gefes militares estan espuestos, y de que hay una série de ejemplares, par. ticularmente en la guerra que al presente se practica. Ahora bien, si en virtud de una comunicacion creida fidedigna ataca con denuedo y bizarría el Sr. Lopez, á la faccion que juzgó ser la fuerza que ocupaba el punto, ¿merece este acto llamarse brusco? El Sr. Lopez ni es brusco por su educa. cion, ni ataca bruscamente como se espresa en su parte el Sr. de Sierra, pues es bien conocida su pericia militar en ambos mundos, y los laureles no interrumpidos que ha adquirido en todas las acciones en que se ha hallado en la actual guerra de las Provincias. Téngase presente que Lopez siguió próximamente á hora y media de la faccion de Batanero, y sin noticia de semejante columna del Sr. de Sierra, las tiene que en Tierzo han llegado los facciosos, y con el ardor militar que le es natural sorprende á las aban-zadas y el pueblo, haciendo una porcion de prisioneros de aquellas, y entrando valerosamente por las calles de aquel. no dando lugar á la tropa del Sr. de Sierra sino para hacer fuego desde las ventanas. ¿ Qué prueba, pues, todo esto? Si hubiese sido enemiga la columna de aquel gefe, no vacilo en asegurar que el Sr. Lopez hubiese producido reiteradas ventajas á las armas de la patria y de la Reina, por quien se sacrificará con el mas noble entusiasmo y desinterés: ademas, si el Sr. Lopez fuera culpado por haber ido sobre Tier. zo engañadamente, tambien lo seria el Sr. de Sierra por no haber sabido que las tropas que caerian sobre aquel punto eran de la Reina. Pero ¿á qué comentar mas este suceso? Mi carácter sincero en favor de todos los patriotas, y tambien mi justo respeto á la posicion y mérito del Sr. de Sierra, me bace repugnar el estenderme mas en las circunstancias que le motivaron: mi objeto es desvanecer la brusca idea que for-marán los que lean el referido parte, y no conozcan á fondo al Sr. de Lopez. Este apreciable gefe, en el mando que egerce hace tres meses en la provincia de Cuenca, ha patentizado mas y mas, cuanto debe esperarse de sus relevantes servicios : siempre en movimiento, recorriendo y examinando los puntos mas interesantes de la línea de su provincia, limítrofe á los reinos de Valencia y Aragon, estableciendo en ella una série de cantones militares, en recíproca comunicacion para su defensa y ofensiva, segun los casos; promoviendo el espíritu público y la confianza de la victoria por nuestra santa causa; valiéndose de los resortes de política y severidad en castigar á los infractores de las leyes, ha visto el gobierno de S. M. en los partes dados por aquel gefe, que los resultados de este trabajo y patriótica conducta, son es de haber mejorado el espíritu de la provincia, aumentándose la Guardia Nacional en todas partes, y en la villa de Utiel. en donde no la habia, contarse ya cerca de un batallon; á haberse muerto una porcion de ladrones que se defendieron ó tratáronse de fugar despues de capturados, y últimamente á haber obligado á los pueblos á defenderse voluntariamente de los facciosos, haciéndoles fuego, prenderlos y presentarlos á las autoridades , segun sucedió á fines del mes próximo pasado en los de Santa Cruz y la Laguna, dependientes de aquella comandancia general.

car la suerie de les acreederes del Estade, Die

Asi que, tengo la satisfaccion de asegurar á la faz de la nacion, que los enemigos respetarán á la precitada provincia,

ó no la invadirán impunemente. Como patriota y militar, segun pueden enterarse los que no me conozcan, repito que mi ánimo es afirmar la justa opinion acerca del acrisolado mérito militar y de civismo del Sr. de Lopez, á cuyas órdenes me honro de estar, y voy á - partir mañana, despachado de la comision que me condujo á esta corte hace pocos dias; suplicando á Vds. den acogida en su apreciable periódico á esta manifestacion, hija de mi buen deseo, por lo que quedará sumamente agradecido este su afectisimo servidor Q. B. SS. M. Felix Comes,

Señor Editor de EL ESPANOL.

mair ob othermen le di Algora 15 de febrero. Muy señor mio: Los oficiales de la columna móvil de la provincia de Guadalajara suplican á V. se sirva insertar en su apreciable periódico el adjunto artículo en aclaracion del parte dado al gobierno por un tal D. Manuel Herrero, y publicado en esa Gaceta estraordinaria del 9 de febrero del presente anolo sel ob sol nod somegoda sup olac or

Disimule V. la molestia que le proporcionan sus seguros servidores Q. S. M. B. JUAN DE VILLALONGA.

JUAN MARIA VACA. Hemos visto con alguna sorpresa la Gaceta estraordinaria de Madrid, del martes 9 de febrero de 1136, producida por una comunicacion de D. Manuel Herrero, cuya categoria está marcada en ella; y nuestra delicadeza no nos permite pasar en silencio, ni la falta de verdad que en dicha comunicación se contiene, ni el injusto agravio que se ha hecho á nuestro gefe. El Sr. Herrero, si merece este título, deseaba desde Alcolea la llegada de tropas de S. M. la Reina, para que diesen á su legítima corona un dia de gloria. Estas se lo han dado; pero no tenia mucha gana de contribuir á ella dicho Herrero, cuando habiendo llegado á Cifuentes minutos despues de la columna (hallándose ella en descanso), y merecido de sus gefes superiores la honrosa confianza, mal merecida por cierto, de decirle marchábamos á Trillo, donde se hallaba la faccion, y en donde se esperaba batirla, el Sr. Herrero se quedó en Cifuentes: ¿cómo pues sin faltar á la verdad con un descaro imprudente, tiene Herrero el atrevimiento de sentar en su parte que se suponia á la faccion á 8 ó 10 leguas de distancia? ¿ Y cómo no cita en él, que por un atraso culpable hasta de inobediencia, por haberle dicho el Sr. comandante general en Cifuentes, que emplearia sus 14 caballos en Trillo, lejos de concurrir con las demas tropas á este punto, llegó tan tarde que causó una alarma al alferez del cuarto regimiento de la Guardia, don Rafael Cruells, comisionado para recoger los heridos y custodiar los prisioneros, obligandole á hacerse fuerte en la iglesia? La prueba mas concluyente de sus pocos deseos de batirse es, que viendo subir las alturas sobre el puente a las valientes tropas de esta columna, que completaban la victoria arrojando al enemigo de sus posiciones sucesivas, se ocupaba sin duda entonces dicho Herrero, mas oficioso que resuelto, de escribir su poco verdadero parte, y aun concluido, por ser corto, pudo seguir á las tropas; pero no se le vió hasta las inmediaciones de Trillo, y cuando estas volvian de perseguir al enemigo legua y media. A esto sin duda es debido el grosero error que padece en el, cuando solo atribuye la victoria á una compañía de cazadores y otra de coraceros, siendo seguro que ni un solo individuo de la colum-

Sr. Editor de El ESPAÑOL.

na dejó de tomar parte activa en la accion. Como el Sr. de

Herrero no quiso verlos sino de lejos, no es estraño su falta

de verdad. Hubiéramos deseado, á saberlo, que nos hubiese

Sido permitido dirigirnos tambien sin andar con rodeos, nada menos que al Sr. presidente del consejo de Ministros; pues

entonces no se hubiera publicado (y estamos seguro de ello)

el parte del Sr. Herrero. Nos condolemos de su oficiosidad,

que resulta de no presentar los hechos al público con la

veracidad que exige la buena reputacion de todas las tropas

que componen la columna, y tal como son.

MADRID 22 de febrero. Habiendo remitido á los Sres. Redactores de la Revista Mensagero la carta que sigue á continuacion, y no habiendo aun parecido en aquel periódico, se ve en la precision de suplicar a V. se sirva darla lugar entre las interesantes columnas del suyo, uno de sus suscritores Q. S. M. B. MANUEL RUIZ DE OGARRIO.

Sres. Redactores de la Revista Mensagero. Espero de la imparcialidad de Vds. se sirvan insertar en

su apreciable periódico las siguientes líneas. En su número 354 de ayer he visto un artículo, en que despues de elogiar los planos para el mercado de las calles de los Tres Peces, del Sr. arquitecto mayor de esta H. V., se trata de echar por tierra los que yo he formado para la plazuela de Premostatenses, aunque con una aparente moderacion. Mi delicadeza y el deseo de evitar personalidades, me impiden entrar en la primera parte de dicho artículo, tanto mas, cuanto que segun tengo entendido, no tardarán en salir á luz algunas observaciones sobre el gusto artístico de que se hace mérito en ella; y asi solo contestaré à la segunda parte haciendo observar al señor articulista, que toda comparacion es odiosa, y que por lo mismo me quita la libertad de entrar de lleno en la cuestion. Ademas no teniendo el público conocimiento ninguno de dichos planos, mal pudiera juzgar de esta materia por las razones que cada cual diera en favor de sus respectivos proyectos; así pues hubiere sido de desear que el señor articulista hubiese suspendido la manifestacion de sus opiniones, hasta que el público se hu-biese hallado en estado de juzgar por si de las ventajas ó de-fectos que ambos proyectos puedan tener (caso que se ejecuten), sin anticiparse a herir con tanta ligereza la reputacion de un artista, cuyo mayor defecto acaso ( á los ojos del arti-culista) sea el haber tratado de adquirir sus cortos conocimientos en paises estranjeros. Le prevengo, sin embargo, que me encontrará dispuesto á cutrar en discusion, siempre que dejando el anónimo con que se cubre, se presente francamen-te en la arena, y sin valerse de espresiones vagas trate de poner en claro los defectos que note en el citado proyecto.

Soy de Vds. S. S. Q. S. M. B. MANUEL RUIZ DE OGARRIO. Madrid 18 de febrero de 1836.

IMPRENTA DE LA COMPAÑIA TIPOGRAFICA cargo de D. Carlos Wood, calle de la Bola .- MARRIS.